

Se publicará
MARTES Y VIERNES

Director: E. López Alar-
cón. Redacción y Admi-
nistración, Gravina, 11,
triplicado, 1.º Apartado
de Correos, 472. Telé-
fono : - : Madrid. : - :

GIL BLAS

Sempre estamos alegres.

V.)

Segunda época de
GACETILLA DE MADRID
Concesionaria exclusiva
para la venta y subscrip-
ción de GIL BLAS. : - : So-
ciedad general de la Li-
brería, Libertad, 7, Ma-
drid, Irún, Barcelona
: - : Buenos Aires. : - : -



El gran pintor cordobés Julio Romero de Torres.

LA GUERRA EN ESPAÑA

El Sr. Dato es industrioso.

El Sr. Dato es un hombre encantador, el más gracioso de todos los políticos, que ya se sabe que son los más graciosos de los hombres.

Claro que la gracia de los políticos, y, por consiguiente, la de Dato, no estriba en el ingenio, en la pronta ocurrencia, en la salida chistosa...; no; radica en la frescura, en el desconcertante espectáculo de su frescura, de su cínica falta de todo pudor.

¿Green ustedes que eso no tiene gracia, que lo que debe producir es repugnancia?... Pues... no; cuando la frescura se exagera y llega á glacialidad, es para tumbarse de risa.

Hablaba los otros días el Presidente á los periodistas y, en tono lastimero, casi con lágrimas en los ojos y en la voz, se dolía de que en España no existiera una industria nacional, fuerte, poderosa, capaz en estos momentos de establecer una benéfica exportación á los países beligerantes y á las otras naciones neutrales.

¿Puede escucharse con paciencia ese treno presidencial? ¿No es para tirarse al suelo en una convulsión?

¿Pero es que somos primos, D. Eduardo?

Lleva usted gobernando veinte meses, con la neutralidad por gorro de dormir; cierra usted las Cortes para que en ellas no puedan surgir iniciativas que favorezcan la industria e impulsen el comercio español; tiene usted al frente del Ministerio de Fomento á un inepto que nunca supo lo que hacía; no ha dado usted un decreto ni ha incorporado á la legislación nada que signifique favor ni defensa al trabajo español; ha descuidado usted cuestión tan importante como es en este tiempo el preciso deslinde entre contrabando y comercio lícito, consiguiendo con ello que mientras la industria nacional se empobrece, los José Marias y los Diego Corrientes se enriquezcan y medren... y ahora nos sale usted con la tonada de que no hay en España industria nacional, de que el comercio del país pierde la ocasión de embolsar fabulosas riquezas.

¿Pero, hombre!... ¿No comprende usted que esa lamentación estaría muy bien para dicha por los periodistas, y por todos los españoles á usted, pero nunca para que usted la tome en sus labios?

Si es usted el que se queja...

no comprende que nos roba el derecho que tenemos á quejarnos de usted?

Y después de eso... Unas palabras de Dato.

En el Consejo de Ministros último hizo el Sr. Dato declaraciones importantísimas ante los periodistas. Lo más importante de lo que Dato dice se lo dice á los periodistas; le tiene cuenta. El Sr. Dato ha recapitado. La campaña constante que hacen algunos periódicos, órganos del sentido común, y sobre todo la imposición constante de la realidad de los hechos, de la terrible realidad, le ha hecho recapitar.

D. Eduardo ha recapitado, ha visto que esto no podía ser de este modo que está siendo; ha recapitado, ha visto lo que tenía que hacer, y luego se ha asustado y no lo ha hecho.

¿No es esto cien veces peor que el no hacer las cosas bien, porque no se saben?

El Presidente vió que era indispensable dar salida á los escasos productos españoles; pero como no se atreve á desagradar á Alemania, que hace constante presión sobre él, y el Embajador de Francia no conoce á Dato y no le grita tanto como fuera de desear, el Presidente discurrió lo que sigue:

1.º Que la prohibición de exportación de ganado y substancias alimenticias no es un acto de Gobierno impuesto por los deberes de neutralidad, sino sencillamente por conveniencias del mercado interior; y

2.º Que los países neutrales pueden consentir todas las exportaciones de sus productos, incluso las armas y municiones de fabricación privada, sin que por ello se quebranten los deberes que en relación internacional alcanzan á los países neutrales.

Se adivina que al Sr. Dato se le ha ocurrido el remedio y no se ha atrevido á hacer lo que debería hacer: poner en manos del Gobierno el suministro de cuanto España pueda proporcionar á los combatientes.

El Gobierno podría regularizar la compra y la venta, según las necesidades de España y según la demanda de los Gobiernos compradores.

La primera ventaja sería la de obligar la gratitud ó el compromiso de las naciones en situación de comprar lo que la indus-

tria española sea susceptible de producir. Después no podría producirse la carestía de ningún artículo, porque el Gobierno se atendería en las compras al sobran de repuesto.

Pero, claro está, el Sr. Dato no se ha atrevido á afrontar la resolución precisa y beneficiosa; ha querido contrabalancear la ventaja de una y de otra parte; ha querido ser grato á Alemania impidiendo la salida de subsistencias para Francia, y ha querido agradar á Francia perdonándole las cortapisas que podría ponerle al comercio de armas.

Tal vez no habrá agradado á ninguno; tal vez creará él que ha agradado á los dos.

Lo que sabemos desde luego es que no ha hecho ningún beneficio á España.

Dentro de un año podrá decir el Presidente del Consejo que entonces mande—que al paso que vamos quizá lo sea Dato,— podrá decir el Presidente, decimos: «Qué lástima que en España no haya una industria floreciente.» Y el país le dirá: «No la tiene, señor, porque todos los políticos son como usted, cobardes, comidos de compromisos con los agiotistas y explotadores, abogados de empresas y trust. Y luego, cuando mandan, no hablan por no ofender.» Por eso no hay industria, ni negocios, ni dos cochinos reales.

UNA PROTESTA

Maniobras políticas

Lo que hacen ciertas señoras.

En *El Liberal Guipuzcoano* hemos leído una carta del senador Sr. Rengifo, que tiene mucho que leer y no poco que comentar.

Se trata de una protesta contra ciertas señoras que obligan á niños de ocho y diez años á firmar adhesiones á Alemania y al Vaticano.

Esto es sencillamente intolerable, y aunque el Sr. Rengifo exigirá cuentas al Sr. Dato cuanto este pobre hombre pueda abrir las Cortes, nosotros protestamos como el Sr. Rengifo, de que esas señoras en vez de ajustarle la cuenta á la cocinera y llevar limpios á sus maridos y á sus hijos, se metan en sótanos de once varas y engañen á criaturitas para lavarle las sandalias al Padre Santo de Roma y rizarle los bigotes al divino Guillermo.

¡Lo dicho, intolerable!

A continuación damos la carta, que dice así:

“Sr. Director de *El Liberal Guipuzcoano*.

Mi querido amigo: Ruego á usted inserte en ese periódico de su digna dirección las siguientes líneas, como protesta ante un hecho insólito que, de no ser realizado por señoras, merecería otro calificativo y procedimiento distinto para reivindicar el respeto

á los derechos y deberes que se derivan de la autoridad paterna.

El hecho es el siguiente: En la mañana de hoy, y hora de las once y media, he dejado en la iglesia del Buen Pastor á mis hijos en compañía de mi sirviente, con el fin de que cumplieren el deber de oír misa, conforme á lo dispuesto en uno de los mandamientos de la Santa Madre Iglesia, y al reunirme con ellos, dos horas después, he sabido, con gran sorpresa, que han sido atracados por unas señoras que les han obligado á firmar no saben qué pliego pidiendo algo referente al Romano Pontífice, que mis hijos de siete y ocho años, respectivamente, no comprenden, y yo he tenido que explicarles, cómo, probablemente, convendría aclarar á esas damas y los que los instigan sin darse cuenta, de que en el lugar en el que más molestia producen con sus ridiculeces es en el Vaticano, abundante en cerebros privilegiados.

Como esos procedimientos son intolerables, al formular mi protesta por lo que considero un atropello, escribo á Roma, por autorizado conducto, con el fin de que sepan que las firmas de Alvaro y Juan Francisco Rengifo no son válidas, pues á su edad mal pueden darse cuenta de la conveniencia ó improcedencia de lo que se pide en el mencionado escrito.

Como éstas debe haber muchas firmas que autorizan una maniobra política que, como otras, resulta insostenible é intolerable, y con la cual sólo se consigue que los buenos cristianos y nuestros hijos nos distanciamos cada vez más de lo que debiera ser la casa de Dios, y hoy se convierte en círculo político, debiendo ser mansión destinada al culto entorpecido en el día de hoy con lecturas impropias á más de poco respetuosas.

Realizado mi propósito y deseando que ciertas damas donostiaras se ocupen más de sus hogares que de estas zarandajas, se repite de usted muy buen amigo.—B. Rengifo.

Muy bien, Sr. Rengifo.

Todos patriotas

El patriotismo de los germanos

Suponemos que habrán ustedes leído en las planas de anuncios de los periódicos el reclamo siguiente:

“Joven, veinticinco años, alemán, desea cambiar conversación con señorita española.”

O este otro.

“Joven alemán, conociendo máquina Frirlichoff, teneduría de libros y español, desea colocación en oficina.”

Y nosotros preguntamos: ¿Cómo no están en la guerra estos jóvenes alemanes?

¡Oh el patriotismo!

El patriotismo de los italianos.

Es de suponer que á nuestros lectores habrán aplaudido á varios artistas de opereta y á varios duetistas italianos.

Todos son menores de cuarenta años, y nosotros nos preguntamos: ¿Cómo esos jóvenes italianos no están en la guerra conquistando Trieste?

¡Oh el patriotismo!

Las mujeres soldados de Alemania

Cómo se educó un pueblo.

Los germanófilos pregonan en todos los tonos y con cualquier motivo la enorme superioridad de Alemania sobre sus enemigos, y afirman que esa superioridad será la que les dé el triunfo definitivo, pese a las cavilaciones y a los manejos de Joffre, de French y del Gran Duque Nicolás. Por nuestra parte no tenemos ningún interés en quitar esas ilusiones a los bravos adoradores del Kaiser. Allí se encargue el tiempo de esa tarea, que a nosotros nos parece demasiado cruel.

De lo que sí nos parece que va siendo hora de hablar un poco en serio, es de eso de la "superioridad de Alemania". A los que tenemos absoluta fe en el triunfo de los aliados, esa superioridad, lejos de molestarnos, nos satisface mucho, porque siempre es más gallardo vencer a un enemigo poderoso y fuerte que a uno enclenque y poco temible, diga lo que diga Pablo Iglesias. Sin embargo, habría mucho que hablar sobre si los alemanes son o no superiores a los franceses, a los ingleses y aun a los rusos.

Lo que ocurre es que el pueblo alemán ha sido un pueblo educado exclusivamente para la guerra. Acerca de esto se ha hablado ya mucho, y



La gran duquesa Victoria de Hesse, coronela del regimiento de Infantería de la Guardia.

La emperatriz Augusta Victoria, de Alemania, coronela del regimiento de Coraceros blancos de la Reina.

La princesa Victoria de Saxe-Altemburgo, coronela del 5.º regimiento de Infantería de Westfalia.

La princesa Carlota de Saxe-Meiningen, hermana de Guillermo II, coronela del regimiento de fusiles de Silesia, Príncipe Federico Guillermo.

cuanto nosotros repitiéramos ahora resultaría inútil.

No ya los hombres, sino las mujeres, se dejaron dominar por el militarismo, que ha absorbido todas las energías y todas las fuerzas de Alemania. Repasad los retratos que ilustran esta página. Todos ellos son de emperatrices y princesas germanas. La difunta madre del Kaiser, la esposa del Kaiser, las hermanas del Kaiser, las hijas del Kaiser...

No hay ni una sola dama de sangre imperial que no ostente como título de honor y de gloria la jefatura de algún regimiento de husares, ó de coraceros, ó de "guardias blancos". Todas ellas gustan de sustituir las blondas, las sedas, las flores y las plumas de las toaletas femeninas por los paños grises y azules de los uniformes militares y por los cascos puntiagudos y empenachados y los feísimos gorros de piel que caracterizan al ejército de Guillermo. ¿No dicen los grabados que copiamos aquí acerca de la organización militar de Alemania, mucho más que cuanto pudiera decirse en media docena de artículos bien documentados?

Nosotros no desconfiamos de que, un buen día, la emperatriz augusta, y S. A. Cecilia, la mujer del Kronprinz y la princesa Victoria, se lancen, empujadas por los arranques briosos de

su raza y de su estirpe, a los amplios campos de batalla, y cabalguen, gallardas, al frente de sus escuadrones, ó se metan en las trincheras para animar a los pobres boches y dirigir los asaltos contra las posiciones enemigas. Esto, en realidad, dada la bizarria de las mujeres imperiales, no tendría nada de extraordinario, y sería una nota pintoresca que los cronistas de la guerra, que andan locos buscando ocasión de lucirse, aprovecharían encantados.

Un pueblo en el que alienta ese férreo espíritu militar, que convierte a las hembras en capitanas y en coronelas, es un pueblo difícil de vencer, lo reconocemos. Y, sin embargo, Alemania será vencida. El Kaiser se preocupó mucho de dar a sus súbditos una admirable educación guerrera. No hay germano que a los doce años ignore cómo se maneja un fusil ni en cuántos tiempos se saluda al Emperador. Pero ¿y el ideal? No basta enseñar a un pueblo a que luche. Es preciso inspirarle el ideal por el que ha de luchar cuando llegue el momento. De esto no se cuidó Guillermo II.

Así, Alemania manda hoy a sus hijos a las horribles carnicerías de Francia y de Rusia, y no sabe por qué los manda. No sabe más sino que el Kaiser quiso que fueran. Y para satisfacer el orgullo y las ambiciones de un solo hombre, muchos hombres caen en los campos sangrientos, y muchas mujeres —no las mujeres que se adornan con cascos y tricornos y lucen corazas y ciñen espadas, sino las

ótras, las buenas, las nobles, las santas mujeres que supieron dar hijos a la Patria— lloran esta gran desventura de ver agotarse en flor toda una



La emperatriz Federico, madre del Kaiser y tía carnal del Rey Jorge de Inglaterra, vistiendo el uniforme del segundo regimiento de Husares de la Guardia.

generación briosa y admirable, que acaso, encaminada por senderos de estudio y de paz, hubiese dado días de gloria a Alemania.



La hija del Kaiser.

Los cronistas han dicho cosas muy interesantes, que nosotros no creemos preciso reproducir ahora. La organización militar "cuartelera", de ese país es harto conocida para que nadie pueda asombrarse de que en la lucha tremenda que comenzó va a hacer un año, los germanos hayan podido resistir y aun arrollar en varias ocasiones a sus enemigos. Pues ¿qué creen los germanófilos? ¿Que nosotros esperábamos que a la primera embestida todas las tropas de Kaiser iban a ser pulverizadas? Quien hubiera pensado eso hubiera adquirido patente de necesidad perpetua.

No. Fatalemente, lógicamente, Alemania ha de ser vencida. Pero, para ello, ¡qué esfuerzo no han de hacer sus enemigos! Se trata de un pueblo fuerte y bravo, al que se ha ido preparando años y años para esta pelea que ahora cubre de sangre todos los campos de Europa. En el Imperio de Guillermo II no hay hombres libres, no hay ciudadanos cuya voluntad sea respetada ni aun tolerada por los de arriba. Allí no hay más que soldados. Sobre esto se ha escrito ya mucho, y



La esposa del Kronprinz.

¡Por Dios, querido Pérez!

¡Basta de "zúñigadas!"

El poeta (?) Sr. Pérez Zúñiga ha tomado en serio eso de que él es mejor poeta que Rubén Darío. Anteanoche, en el *Heraldo*, el bueno de Pérez se permite volver a chunguearse — ¡una vez más! — del maestro Rubén, comentando el rasgo del Presidente de Guatemala, quien ha ofrecido al poe-

ta del Responso a Verlaine y de la Sonatina, una pensión que asegure su vida, más útil a las letras hispano-americanas que las de este D. Juan de nuestros pecados.

Deje, deje quieto a Rubén, y resignese con la desgracia de no comprender las bellezas de sus poemas. Nosotros nos hacemos cargo de que es muy duro no tener gracia cuando uno se empeña en tenerla...

¡A sus años, y próximo a que le jubilen en la oficial... ¡Caray, Sr. Pérez! ¡Mire que le van a perder el respeto que merecen todos los ancianos!

MISCELÁNEA

La Marsellesa

El 14 de Julio.

Como para dar un mentís á los que opinan que, sea el que sea el resultado de la guerra, Francia iniciará, una vez concluida ésta, un movimiento de reacción, los franceses han conmemorado anteayer el 14 de Julio, la histórica y gloriosa fecha republicana, trasladando solemnemente, desde Choisy-le-Roi á los Inválidos, los restos de Rouget de L'Isle.

Rouget de L'Isle fué el verbo revolucionario. Más eficacia que todas las propagandas, y que todos los discursos, y que todas las proclamas, tuvieron las notas inflamadas y viriles de *La Marsellesa*, el himno vibrante que lanzó al pueblo francés á la lucha por su libertad. En los momentos actuales, el homenaje al autor de ese himno tiene una significación y un interés que no hubiera tenido en otra época. Francia sigue siendo la indómita y bizarra nación que impuso su voluntad soberana á costa de la sangre de sus hijos. A los sonos de *La Marsellesa* cayó la Bastilla, se hundió un trono y rodaron las cabezas de los tiranos en un trágico frenesí del populacho que pedía víctimas para saciar sus iras. Más tarde *La Marsellesa* alentó á los franceses para derribar el Imperio que los condujo á la derrota y á la abyección. Y ahora son esas mismas notas marciales y bellas del himno de Rouget de L'Isle, las que dan ánimos á los *plon plon* que luchan en las trincheras, fija la vista en el invasor y puesto el recuerdo en la Patria que está en peligro.

Mientras exista *La Marsellesa*, Francia será un pueblo liberal y democrático. El homenaje rendido á Rouget de L'Isle es buena prueba de que sus estrofas siguen siendo como una palpitación del espíritu bizarro y admirable de los franceses. El *Allons enfants de la Patrie, le jour de gloire est arrivé*, tiene ahora, igual que antaño, todo el valor simbólico de una profecía. Si; llega ya el momento de la gloria y del triunfo. Y GIL BLAS, que tiene fe en ese triunfo, que anhela para el pueblo amigo esa gloria, se adhiere, con estas pobres líneas, á las sinceras demostraciones de simpatía que España ofreció anteayer, 14 de Julio, á la nación heroica y abnegada, que hoy, como siempre, lucha por la libertad, por el progreso y por la civilización, frente á la barbarie, á la crueldad y á la tiranía.

Los "pasionales"

Nos parece muy bien.

La otra noche una francesita, llamada Angela Schneider—¡al diablo se le ocurre en estos tiempos ser francesa y usar ese apellido!—loca de amor por un compatriota y emberrenchinada por sus desdenes, le salió al paso en la Castellana y le metió un balazo en la región supraescapular derecha. Eso de "supraescapular", puede que no sepan muchos hacia dónde cae. Pero viste ahora mucho adornar la crónica de sucesos con palabritas técnicas.

La señorita Angela había hecho ya á su adorado otras demostraciones de cariño. "Hace pocos días—dice un

periódico,—Angela, después de violenta discusión, abofeteó á Julio—Julio era el novio—y poco tiempo después le lanzó al rostro una lata de sardinas con tomate."

Nos parece que la eximente de locura para esa pobre chica está bien clara. Tirar así una lata de sardinas, con lo caras que están ahora las subsistencias, es señal inequívoca de grave trastorno mental. Pero aunque así no fuera, aunque la muchacha estuviera en el pleno uso de sus facultades, nosotros nos apresuraríamos, de igual modo, á salir á su defensa, y á pedir para ella, no piedad, sino justicia.

Cuando algún señorito guapo ó un chulo postinero acribilla á tiros ó cose á puñaladas á una mujer, gimen las prensas, lloriquean los cronistas y filosofan á su modo los gacetilleros á propósito del matonismo y de sus consecuencias. Ni las filosofías, ni las lágrimas, ni los gemidos impiden—¡naturalmente!—que esos crímenes pasionales se repitan cada tres ó cuatro días, por un "no bailo contigo ese *schotis*", ó por un "no te doy para la cajetilla".

Las mujeres se han dado cuenta de esto y en vista de que los hombres las imitan á ellas dejándose patillas—¡angelitos de Dios!—y usando unos calzones con pliegues que son para morir, han decidido imitar ellas á los hombres en lo de las puñaladas y los pistoletazos. No habrá quien niegue que están en su derecho, y sobre todo, que utilizan el más práctico de los procedimientos para prevenirse contra

los futuros arrebatos de sus adoradores.

¡Puede usted tomar lo que quiera, señorita Angela! Hasta otra lata de sardinas, para volver á arrojársele al primero que se presente.

¡TODO SEA POR DIOS!

Nuestros compañeros en la Prensa.

De Braulio Talón, en *La Tribuna*:

"Margarita se estremece..., y entonces ante la moza, cual un pétalo, volando seductora, pasa... ¿consciente, inconsciente?... una blanca mariposa."

Sentimos mucho dejarle con la duda, amigo Talón. Aquí no sabemos si las mariposas pasan conscientes ó inconscientemente.

El que nos consta que pasa inconscientemente es el *Chatillo de Baracaldo*.

No sabe para lo que sirve la muleta.

Una noticia política de *El Debate*:

"Merced á los trabajos del diputado á Cortes por La Cañiza, D. Alejandro Mon y Landa, el Director general de Obras públicas ha dado órdenes para que se libren las cantidades precisas para la construcción del segundo trozo de la carretera de Porriño á Salvatierra."

¿Que se libren las cantidades?

¿De las manos de quién?

En "La voz de la calle," escribe don Jacinto Benavides, protestando de unos músicos callejeros:

"Es preferible el acoso de esa plaga de mendigos que disfrutamos en Madrid á resistir á aquellos filarmónicos y destemplados enemigos del género humano. Todo menos ese clarinete y ese tambor abracadabrantes, señoras autoridades. Han de tener, por Dios, en cuenta que la resistencia auditiva del tímpano es limitada, que uno ha menester estudiar y que hay horas en que por mor de los quehaceres se está reposando."

¡Válganos Dios! Nosotros creíamos que lo abracadabrante era lo que le dormía á uno. Y ahora sale el Sr. Benavides diciendo que un clarinete y un tambor son abracadabrantes... ¡porque no le dejan dormir!

Francisco Serrano Anguita ha ingresado en la Redacción de "Gil Blas", y desde hoy avalora nuestro bisemanario con sus crónicas.

La labor de nuestro compañero «Tartarin» es de sobra conocida para que necesite de elogios. Estamos seguros de que nuestros lectores agradecerán que nos hayamos procurado el valioso concurso de Francisco Serrano Anguita, «Tartarin».

La moda

Inglesas son las mujercitas que en estos grabados de GIL BLAS lucen el doble encanto de su belleza y su elegancia.

Tuvo París hasta ahora el cetro de la moda femenina, y los modistos de la rue de la Paix y de los boulevares parisinos fueron los dictadores que á todo el mundo imponían sus leyes, nunca discutidas.

Londres reservó para sí el imperio, también un poco dictatorial, del traje masculino y la supremacía, reconocida y acatada, del lujo y el confort de la casa, del *Home*, de cuanto se refiriera á esos mil detalles de comodidad

y elegancia que ennoblecía siempre el buen gusto inglés con el prestigio de la sobriedad y el encanto exquisito de la sencillez severa y entonada.

Ahora París, tan cercano á la guerra, tan dentro de ella, ha tenido por fuerza que hacer un alto en su vida frívola de elegancias; sus grandes talleres de modas se han convertido en talleres de caridad, y las sedas de las confecciones han cedido su puesto al hilo de los vendajes.

Los modistos parisinos han cumplido con su deber de patriotas, y muchos son los que en el frente de batalla pelean como soldados.

Londres, más alejado del centro de la lucha, más f. era de la acción de la guerra, aunque con París comparta

sus consecuencias, ha recabado para sí esa misión de llevar a todo el mundo las creaciones de la moda, los nuevos modelos de femenina elegancia.

Y de que cumple á las mil maravillas su cometido y de que los modistos londinenses no están faltos de fantasía frente á sus compañeros franceses, son buena prueba esos modelos en que el sencillo empaque inglés va ennoblecido y embellecido con algo de ese no se qué atrevido y frívolo y grácil de la elegancia parisina, eso indefinible, inexpresable, y que es todo el *chic*, todo el encanto de la moda francesa.



LA GUERRA CADA TRES DÍAS

La victoria rusa.

Han transcurrido tres días desde nuestra última crónica, y los austro-alemanes no han levantado cabeza desde la derrota sufrida en la región de Krasnik. Basta este solo hecho para demostrar que la derrota tuvo importancia, y se demuestra mucho más teniendo presente que llegan a las líneas germanas continuos refuerzos para restablecer el equilibrio.

Veamos los detalles de la operación tan infortunada para los Imperios centrales.

El ejército del Archiduque José Fernando se componía de seis a siete Cuerpos de ejército, y se encontraba apoyado en su derecha por dos ó tres Cuerpos alemanes.

Disponía de siete á ocho caminos para marchar sobre Lublin ó para desbordar esta ciudad, y sabido es que Lublin era el centro de la línea objetivo inmediato de los austroalemanes.

Dos columnas han sido derrotadas: una que marchaba por Wilkolas; otra que marchaba por Uzzendov. El número de prisioneros hecho por los rusos, que parece elérase á 15.000, hace pensar que en cada uno de esos caminos sea un Cuerpo de ejército con el que los rusos tuvieron que habérselas.

Después de las jornadas victoriosas de los austriacos, trataban éstos de abrir la brecha abierta en el centro de su frente, entre Uzzendov y Bychava

La columna derrotada en Wilkolas se retiró al S. de esta población.

Después de esta derrota el dilema para los rusos era, ó no contentarse con la victoria y lanzarse en persecución del ejército adversario, ó atrincherarse en las posiciones últimamente conquistadas y atrincherarse en ellas para resistir cualquier nueva acometida germana. Si los rusos hubiesen estado en condiciones de emprender una vigorosa ofensiva, lo primero era lo mejor. No hay victoria más excelente que la completada con una persecución incansable. Pero como no es esa la situación de las tropas moscovitas, el Gran Duque Nicolás adoptó el segundo camino, atrincherándose en el frente Uzzendov-Bystrica.

Esa relativa debilidad de los rusos no puede sorprendernos. Harto han hecho dando el primer paso para romper la ponderación y el equilibrio bruscamente interrumpido el 1.º de Mayo.

Pero lo que sí sorprende es que los austroalemanes lleven cuatro ó cinco días reponiéndose de la derrota y no lo hayan logrado. Por el pronto han dejado de señalarse presencias de nuevas tropas alemanas en Bélgica, y el General Mackensen, que en Rusia operaba en la región comprendida entre el Wieprz y el Bug, ha interrumpido sus operaciones para acudir en socorro del Archiduque José Fernando.

En estas condiciones, ¿teníamos ó no razón al afirmar que llegaría el fin del mes de Julio sin que los alemanes divisaran Varsovia?

Otras operaciones.

Desgraciadamente, en Occidente y en Italia sigue sin aprovecharse esa brillante resistencia de los rusos para dar una acometida definitiva. Los alemanes en Francia y Bélgica, y los austriacos en el Isonzo, se han fortificado tan excelentemente, tan admirablemente, que el esfuerzo anglo-franco-belga y el esfuerzo italiano resultan estériles.

Respecto á los italianos, este proceder es inconcebible. Hasta ahora pensábamos, y así lo hemos manifestado repetidas veces, que se estaba haciendo con las armas una verdadera rectificación geográfica. Pero llevamos casi dos meses con la rectificación, y las operaciones á fondo no se emprenden.

¿Será que Italia no siente la guerra? ¿Será que razones, aún ocultas hoy, la hayan impulsado por ese camino? Porque el que esté inactivo un ejército de primera línea de un millón de hombres, deseoso de cubrirse de gloria luchando con un enemigo ya debilitado y que se sigue debilitando en el frente opuesto, es algo inconcebible.

Los pueblos balcánicos.

Para la terminación relativamente rápida de la campaña sólo vemos un rayo de luz: la entrada en acción de los pueblos balkánicos. ¡Pero es tan difícil!

Desde luego hoy parece dominar en esos pueblos la idea de que entran todos, previamente arreglados en el conflicto, ó no entra ninguno.

Por eso se prepara en Atenas una entrevista de los Reyes y Ministros de Negocios Extranjeros de Rumanía, Bulgaria y Grecia. Y por eso también gana terreno la idea de aplazar la convocatoria de las Cámaras griegas señalada para el día 20.

La entrada en el conflicto de los pueblos balkánicos sería la ruina del Imperio otomano, la apertura de los Dardanelos, una nueva campaña en Transilvania y Bukovina, llevada allí por las armas rumanas, y todo esto aceleraría la guerra. Sin embargo, las reivindicaciones de todos, los ideales nacionales de todos son tan extensos, tan complejos y tan encontrados, que mucho nos tememos se retarde la intervención de esos pueblos.

SANCHO DÁVILA.

El GIL BLAS se imprime en los talleres de los Hijos de M. G. Hernández, Libertad, 16 dup., bajo.

LA FUERZA Y LA DESTREZA

"Foot-ball".— Divagaciones.

Julio avanza, y en los campos de foot-ball no se introducen las necesarias reformas.

El campo del *Madrid*, que ha sido siempre el más favorecido por el público, sigue como cuando terminó la temporada. Esto es, con la valla en tan malas condiciones.

Es preciso vallarlo de nuevo, pues no se pasa á creer que se vayan á poner tribunas y se deje la actual valla, que le da un aspecto tan triste, que más que campo de foot-ball parece un solar abandonado del que no se cuida su dueño para nada de él.

El *Madrid*, por haber sido la primera Sociedad en la corte que se decidió á vallar campo, lo debe tener en las condiciones que su categoría exige.

Nada hemos de decir sobre el campo del *Athletic*, pues está en muy buenas condiciones. ¿Pero no se podría arreglar ese pequeño desmonte que hay en la calle de Narváez? Esto, de hacerse, le favorecería bastante.

Se habla con gran insistencia de un nuevo campo, donde se ha de practicar el deporte del foot-ball, cedido por S. M. el Rey.

Tengo entendido que dicho campo está situado en Puerta de Hierro.

No creo se celebrarían en este nuevo campo los partidos eliminatorios, dejándose tan sólo para las grandes solemnidades, tales como la copa del Príncipe de Asturias, semifinales del Campeonato, y las finales, que se jugarán aquí el año de 1919.

De seguro que habrá quien diga que por qué no se podrán celebrar

también todos los partidos eliminatorios.

La explicación es bien sencilla. En el invierno dan principio los partidos á las tres de la tarde.

Los partidos que se juegan de segunda categoría suelen terminar á la una.

Lo cual viene á demostrar que se tendría que empalmar el viaje de un campo á otro.

Además, esto causaría un enorme perjuicio á las Sociedades que dispusieran de campo en condiciones de celebrar partidos. ¿Es que los iban á tener solamente para entrenamiento de sus jugadores? No. Y deben seguir jugándose los partidos como hasta el presente.

Además, que el viaje á Puerta de Hierro resultaría incómodo, pues el servicio de tranvías es deficiente y causaría grandes molestias.

También se dijo que se iba á construir un campo en el Retiro, en el que se jugarían los partidos de la copa del Príncipe de Asturias; con tribunas y capaz para veinte mil almas! Siempre se exagera. Efectivamente: llegaron dichos partidos y el citado campo seguía en las mismas condiciones que tenía y que tendrá en lo sucesivo.

El *Madrid* dispone de un campo magnífico que está pidiendo una reforma.

El *Athletic* ha conseguido dejar el suyo en condiciones inmejorables.

Y en cuanto á la *Gimnástica*, tiene el suyo también en condiciones muy buenas.

Lo que hace falta es que en la temporada próxima se jueguen partidos

con el mayor número posible de equipos españoles.

Que en Madrid hay muchísima afición, nadie se atrevería á discutirlo; pero lo que hace falta es que se contribuya á que aumente, no á que disminuya, lo que llegaría á suceder de continuar por el camino que se pretende seguir.

La nueva Directiva de la Federación Regional Centro.

Quedó elegida la nueva Directiva en la forma siguiente:

Presidente, D. Julián Ruete, del *Athletic*.

Vicepresidente, D. Julián Valls, de la *Gimnástica*.

Secretario, D. Antonio Pelous, del *Racing*.

Secretario contador, D. Hernando Fernández Egido, de *Unión Sporting*.

Tesorero, D. Alfonso Albéniz, del *Madrid*.

Vocal primero, D. Rafael Moreno, del *Stadium*.

Vocal segundo, D. Adolfo Prada, de la Academia de Infantería de Toledo.

Ciclismo. — El campeonato de la Federación Ciclista Madrileña.

Se celebró el pasado domingo 11, y ha superado á cuantos cálculos se habían hecho.

Desde muy temprano la carretera de la Coruña presentaba un animadísimo aspecto; muchos aficionados se trasla-

daban al kilómetro 4, donde se había de dar la salida á los corredores.

De los inscriptos faltaron Guillermo Antón, que está ausente de Madrid, y Avelino Delgado, que todavía no se encuentra restablecido de la herida que sufrió en las últimas carreras.

Se daba por descontado el triunfo de Oscar Leblanc.

El Jurado de salida lo constituyeron los Sres. D. Antonio Codorniu, don Benito Arrizabalaga, D. Francisco Díez, D. Francisco Lacroix, D. Manuel Prieto, D. César Ruiz, D. Fernando Salvadores y Sr. Valls.

La salida á los corredores se dió ante un público numerosísimo.

Al Escorial llegaron todos juntos, y la llegada á la meta de partida fué por el orden siguiente:

Faustino Fuertes, que empleó en el recorrido 3 horas 29 minutos 41 segundos 1/5.

Miguel García, 3 h. 29 m. 49 s. 2/5.

Oscar Leblanc, 3 h. 32 m. 3 s. 2/5.

José Manchón, 3 h. 36 m. 26 s.

Tomás Fuentes, 3 h. 44 m.

Waldo Martínez, 3 h. 44 m. 30 s.

Félix Sevilla, 3 h. 45 m. 45 s. 3/5.

Enorme decepción produjo la llegada de Oscar Leblanc en tercer lugar, y fué debida á lo acostumbrados que nos tiene de resultar siempre vencedor.

No obstante, la llegada de Fuertes y García á la meta fué acogida con grandes aplausos; son dos corredores muy buenos que vienen á disputar la supremacía á Oscar Leblanc.

Esto es bueno, pues establecida la competencia resurgirá de nuevo el ciclismo, que iba decayendo bastante en Madrid.

DEZNANFER.

LOS TOREROS Y LA AFICIÓN

Rodolfo Gaona

Charla de café.

Fué en un cenáculo de última hora; en una mesa de artistas, pintores, escultores, periodistas, literatos y cómicos. Ni muy utilitarios, ni muy moralistas, ni muy analfabetos, ni muy bárbaros: sin embargo, hablábamos de toros.

Yo simulaba unos pases con una servilleta; Sebastián Miranda, el notable escultor, me despreciaba porque soy joselista, y sus pulgares, febriles, nerviosos de entusiasmo, trazaban arabescos en el aire, como si quisiera modelar con un barro imaginario la gallarda actitud del trianero en la media verónica b' montina.

—¿Usted qué opina, maestro Romero? preguntó alguien a Julio Romero de Torres. —¿Cuál es el mejor? Queremos su opinión de pintor.

El joven mago de la paleta se descubrió lleno de unción, y persignóse taurinamente.

—Ante todo, un recuerdo a Córdoba, señores, que es la llave: en el nombre de Lagartijo, de Guerrita y de Rafael Sánchez, el Bebe...

El director de GIL BLAS huyó de la mesa con cómica indignación.

—No se puede oír nada de eso que ustedes dicen—y haciendo vis á vis a José Juan Cadenas se enfrascó en una discusión de la guerra. Las palabras ardientes de francofilia, ó tremendas de germanismo, chocaban en el aire como bombas, por encima de una montaña de patatas fritas. El lúpulo amargo y teutón, deshacía filosóficamente su espuma en los *bocks*. Nosotros continuamos la charla, neutrales y taurófilos. Julio Romero pontificaba:

—Como línea, el Gallo, Rafael; como carácter, Belmonte.

Paco Meana, que no es aficionado a toros, ni le importan, lanzó por broma una afirmación rotunda. Ceceando como un andaluz, pero con cadencia asturiana; guiñando los ojos pícaros, tras la astucia saliente de sus pómulos, dijo:

—Gaona es el mejor. Tiene color de torero.

Estalló una gritería infernal. Los joselistas dejaban como perro por carnestolendas al indio; los belmontistas lo defendían, claro está que poniendo sobre su cabeza al idolo de Triana. Meana insistía en lo del color.

—¿Zi, señores, tiene color de torero, es de bronce, como Frascuelo, como Reverte!



—Tiene color de miedo—agregó un intransigente.

Un caballero con muchos años y con muchas barbas terció serenamente en la disputa.

—No sé ni me importa lo que Gaona tenga que ver con el joselismo y el belmontismo. Sé que es un gran torero, que está alejado de Madrid; que eso no es justo.

—Oiga usted; pero lo del color—dijo con sorna un joselista.

—Tiene color de miedo, es cierto—continuó el viejo—pero eso da una importancia trágica a su torero. Se pone lívido, es verdad; pero la lividez también indica rabia. Hay que confesar que cuando al indio se le erizan los pelos de la coronilla nos da muy buenos ratos a los aficionados imparciales.

El viejo entró de lleno en una divagación técnica:

—Es un torero muy elegante; es un torero de línea; muy flexible de cintura, muy suelto de brazos; muy armónico.

—¿Cuando le sale su toro!—dijo uno.

—¡Con los toros que le acuden suavemente!—opinó otro.

El viejo impuso silencio:

—En el torero a pie hay dos clases de suertes—dijo. —Unas en que se da la salida; otras en que la salida se toma; unas en que se va el torero; otras en que se va el toro. En los lances de capa y de muleta se despiden al toro con el trapo; en la suerte de banderillas—exceptuado el quiebro—es el diestro quien se libra del embroque esquivándolo. Por eso es tan difícil matar bien a volapié; porque es una suerte en que a la vez se da salida con la muleta y se toma salida por pies. Un momento después del cruce, el toro se va del centro de la suerte tras de los vuelos del trapo y el diestro gana los costillares por pies. Hay toreros que tienen más facilidad para tomarse ellos la salida, y son grandes banderilleros; hay otros en cambio que tienen más facilidad para darla, y son los hábiles en el manejo de la capa y la muleta. Las dos facilidades reunidas dan por resultado la perfección. Igualmente, hay toreros que tienen más valor para ir a buscar al toro y desafiarse, y otros que prefieren esperar la acometida. Esto último ocurre con los diestros de pocas facultades. Bombita, Ricardo, era un verdadero fenómeno de valentía y de habilidad desafiando con la muleta a los toros quedados y a los toros mansos. Entre Belmonte y Joselito, siendo ambos dos toreros muy completos y muy grandes, hay esta diferencia: Belmonte gusta más de esa gallardía serena que espera; Joselito tiene ese poder avasallador y sabio, que desafia, finde y domina.

—Bueno; pero ¿y Gaona?—preguntó un impaciente.

—Gaona, que es ante todo un gran banderillero, tiene, como Joselito, con los palos, idéntica facilidad en todos los casos. Lo mismo aguanta en el quiebro que llega en el cuarteo; eso lo da el saber medir los terrenos. Con el trapo prefiere que los toros se le vengan. Aunque no rehuya el ir, quiere más bien esperar y que los toros le pasen fácilmente para frasar con aseo y guardar la línea.

Al toro que se presta a ello, lo lancea de capa con verdadera maestría. Su torero es variado, fino, y tiene cierto sabor clásico. No hay en él esa emoción tremenda que Belmonte sabe producir con su media verónica apretadísima; no hay tampoco esa impresión admirable de seguridad y de poder que da Joselito templando en los quites, como si el toro fuese de acero y el capote un imán. Pero tienen los lances esa compostura, armónica y serena, del torero de otras edades; aquel pecho erguido; aquella suavidad rítmica; aquellas manos muy bajas en la verónica, con sus tres tiempos claros y precisos, como en los primeros lances del maestro Antonio Fuentes. El lance al costado que



sólo se veía en viejas estampas, lo ha resucitado Gaona. Los aficionados de hoy llaman «gaonera» esta suerte que tiene la importancia de un pase natural dado con el capote.

Esto, su cambio de mano con la muleta y el sello de distinción que impone a todo su torero, le dan una personalidad definida entre los toreros del día, y no se le puede desdeñar.

Su muleta, más fácil por el lado derecho, sin ser torpe ni mucho menos por la izquierda, ahorra y se adorna más que castiga y se defiende; pero es de todos modos la muleta de un buen torero. Los pases clásicos, el natural y el de pecho, tienen en Gaona un cultivador asiduo y enterado, y al molinete con la izquierda, al rodillazo, a la trinchera, fácil y poco expuesta, sabe imprimírles esa gracia reposada y serena que son las características de su torero, sin grandes arreos, sin alardes de dominio, sin dureza de castigo, suave, templado y armónico.

Muchas veces, contrariado porque el toro descompuesto de cabeza no ofrece facilidades a su manera de torrear, más cuidadosa de la forma que de la eficacia, Rodolfo Gaona se descompona y se asusta dramáticamente; el toro que gazapca achaba por aburrirle, porque no siempre se decide a llevarse a los medios, donde la res se refresca y se para; todo esto es verdad, pues que su torero—obra de mortal—tiene defectos; pero cuando se juzga a un artista con imparcialidad y con amor—que es condición de los imparciales—hay que mirar más, mucho más a los méritos que a los defectos. La primera cualidad de un crítico es su capacidad de admirar.

«Necesito» elogiaros a Rodolfo Gaona como banderillero. Habrá quien ponga más banderillas que él, entendedme; quien en un lance de poder a poder gane la cara con más piernas que él; pero no hay, es indudable, quien le aventaje en finura; en cuanto a igualar los palos en el morrillo, en cuanto a obligar al quedado y llegarle, acaso deba ceder a otro la supremacía; pero en cuanto a andar paso a paso y dar el pecho y cuadrar con reposo, se las tiene hechas con cualquiera, creedme a mí, con cualquiera.

Con el acero no tiene la misma importancia que torreando, sin que se pueda afirmar que no mata. Esto sería injusto. En la última temporada le vi arrancar muchas veces con ganas de pasar el fleatito, y cerca y derecho; pero le vi no pocas

veces clavar torcido el estoque. A mi juicio ello se debe a la colocación equivocada de la mano derecha y al avance exagerado del hombro izquierdo. Con éste hay que enhiarse, claro está, y darlo al iniciar el viaje; pero ya en el centro de la suerte hay que presentar el pecho, para que la pierna derecha pase con facilidad delante de la izquierda y el brazo que hiere tenga juego. Con el brazo suelto es una casualidad herir hondo y bien; pero con la mano derecha casi pegada al hombro izquierdo es imposible no herir en los bajos ó no atravesar.

Desde la punta del estoque hasta el codo no debe haber sino una línea recta y el brazo ha de despegarse lo suficiente para que tenga juego sin perder fuerza y sin deshacer la reunión. Me dicen los que le han visto en provincias que Gaona ha corregido ya este defecto.

De todas maneras, prescindiendo de competencias absurdas y de comparaciones odiosas, a Gaona se le discute en todos los corrillos taurómicos; a Gaona quiere verle la afición; ni Joselito rehuye el torero con él—que sería locura sólo pensarlo—ni él se asusta de encerrarse con los fenómenos, y, sin embargo, en el abono de Madrid, donde figuran casi todos los matadores, no está Rodolfo Gaona. ¿Por qué? ¿Es que los que tienen la sartén por el mango han de hacer siempre su reverenda gana, prescindiendo del público? ¿Es que ha de pasar con esto como en lo de las puyas y los picadores, que el maestro Hache, maestro, sí, señor—el viejo me mira, fulminándome casi—un verdadero sabio en estos menesteres, demuestra con razones irrefutables la utilidad de su nueva puya y la necesidad de que los picadores no estén en el ruedo a la salida del toro y nadie le hace caso? ¿Por qué? Venga Gaona a Madrid; silbenle, zúrrnle en los periódicos si no se arrima y no complace a la afición, pero que le veamos. Porque nadie, ninguno de vosotros, puesta la mano en el pecho, sinceramente, imparcialmente, prescindiendo del hombre, que no interesa como tal, ahora; prescindiendo de toda pasión personal, justa ó injusta, no lo sé, muy respetable en el trato particular, pero inadmisiblemente juzgando el mérito artístico; ninguno, repito, puede afirmar que el finísimo Gaona descompona el cuadro al lado de Pastor, el voluntarioso; Gallo, el único; Belmonte, el trágico, y Joselito, el sabio.

El buen viejo calló. Sólo asentimos Sebastián Miranda y yo. Verdad es que Meana se había quedado dormido; el Director de GIL BLAS y José Juan Cadenas estaban metidos hasta el cuello en los Dardanelos, y el maestro Romero de Torres, mirando á una noctívaga de muy buen ver con sus ojos brujos catadores de la belleza femenina, se relamía los labios, como adivinando la línea del desnudo.

—Está bien esa chiquita.

Salimos del café las buenas personas, pintorescas, trasnochadoras, ni muy anal-

fabetas ni muy bárbaras, y, sin embargo, aficionadas á la fiesta de toros.

A la luz verde-azul, luz de piedra preciosa, del amanecer, había sucedido ya la claridad fina y fresca de la mañana. El sol bañaba de oro los techos de las casas cerradas, hermética, desoladora, terriblemente cerradas.

Era la hora trágica. Nos habían dado el tercer aviso, y habíanse marchado los serenos.

CURRO GUILLÉN.

Esperamos que el Sr. D. Carlos Prast, que tanto quiere á Madrid y que tanto se esfuerza por aumentar

los ingresos del presupuesto municipal, nos diga cuánto paga la Empresa de la Plaza de Toros por el concierto del timbre. La misma respuesta esperamos del Concejal Sr. Niembro, que ya se ocupó de este asunto en sesión pública.

El asunto tiene mucha importancia, como demostraremos.

En la Plaza de Toros no habrá en lo sucesivo más festejos que la corrida de mañana sábado. El jueves próximo harán su presentación en la pla-

za de Echevarría y Retana 30 luchadores convenientemente aconchados. Y preguntamos nosotros: ¿Qué va á cobrar la Diputación por estos nuevos festejos? Porque el contrato que tiene Echevarría no le autoriza á dar otros espectáculos que corridas de toros y de novillos.

Esperamos que nos conteste el Diputado provincial D. Luis Mazzantini y Egula.



VIDA Y MUERTE DEL GRAN TACAÑO



Carne á los cuervos.

El pobrecito Romaguera.

La gente del pueblo tiene mucha razón. "En Madrid hay dinero á montones. Lo que pasa es que está escondido." Es una gran verdad. Lo prueba el caso reciente del Sr. Romaguera. Ustedes, lectores, y especialmente los que pasen con frecuencia por la calle de San Marcos—en el núm. 3, en una casa de su propiedad, vivía nuestro héroe—habrán visto más de una vez á ese Sr. Romaguera. Era un pobre hombre, sucio, harapiento, repugnante, que vestía una levita hecha trizas, unos calzones que podían competir con unos zorros, un sombrero hongo que parecía una breva, una camisa llena de mugre y unas alpargatas raídasísimas. Al verle sentía uno ganas de darle una limosna. Bueno; y si se la hubiesen dado la habría aceptado sin el menor escrúpulo. ¡Menudo prójimo estaba el Sr. Romaguera!

Pues este infeliz ha muerto en Madrid hace poco..., y ha dejado una fortuna regularcila. Ciento setenta millones de pesetas en dinero y fincas. Así, en seco. ¡Ciento setenta millones! ¡Vamos! ¿No es para revolcarse por el suelo?...

Un curioso reporter, pseudónimo que oculta á un admirable periodista, maestro en el oficio, ha descubierto la historia en *El Radical*. Es tan curiosa, tan edificante, que no resistimos al deseo de ofrecer al lector un breve extracto de ella. Lean, lean ustedes, y juzguen.

Cómo vivía el hombre.

Romaguera era casado. Según decimos más arriba, vivía en una casa de su propiedad en la calle San Marcos, número 3, en unión de su esposa y de una criada.

Había nacido Romaguera en Buenos Aires, en 1852. Era hijo de padre catalán y madre argentina. Cuando apenas tenía quince años vino á España, donde estudió el Bachillerato y la carrera de Derecho, casando, al terminar la carrera, con doña Concepción Rabel, dama catalana.

Este individuo, que al morir deja una herencia de 170 millones de pesetas, vivió, según noticias, con una economía estupenda; jamás tomó un coche de punto para ir á ninguna parte, ni un solo día dejó de adquirir "diez céntimos", de fruta como postre para su comida, y en su casa sólo había una cama, la del matrimonio, pues la criada dormía en un colchón colocado sobre unas sillas.

Tan mísero era, que á una pobre criada, porque el verdulero le cobró cinco céntimos de más, á juicio del Romaguera, la despidió á voces, con violencia y amenazas brutales. No le duraban las chicas, porque ni cama en que dormir las tenía deparada en la casa; pero las hacía trabajar como negras, por un salario mezquino.

Dicen algunos socios de las Conferencias de San Vicente de Paúl, á las que pertenecía, que temblaban de que les tocara ir con él á la visita de pobres, porque los trataba sin piedad ni consideración alguna; grosero, adusto, repulsivo.

Es frecuente que los tales socios, si ven que el pobre visitado se halla muy mal, comprendiendo que el triste socorro que les llevan no le basta, ellos metan mano en el bolsillo, y de su peculio añadan algo á la limosna de las Conferencias. Pues no se vió jamás que tal hiciese el santurrón de Romaguera, aunque su compañero le diese el ejemplo; pero palabras duras para el pobre, eso, en abundancia.

No hay monaguillo, sacristán, sillerío de iglesia, muñidor, mozo, etc., no hay un solo español que pueda decir que ha recibido de Romaguera una propina, un aguinaldo, nada; ni de su mujer, ni de su madre, señora riquísima á la que era ordinario ver con un cestillo en el que recogía todo menudrugo de pan, desperdicio de verdura ú objeto aprovechable... que no querían ni los cerdos; pero ella los llevaba para su casa.

Dónde tenía el dinero.

Se sospechaba que Romaguera tenía bastante dinero. Desde luego sabíase que la casa en que vivía era suya. Pero nadie podía imaginar que la fortuna de ese hombre ascendiera á tantos millones.

Los mismos Bancos y banquero de Madrid donde tenía los valores, quedarán sorprendidos al conocer la verdadera fortuna, porque los señores de Romaguera, como buenos avaros, eran desconfiados, y en vez de llevar su caudal á una sola caja lo repartieron entre muchas, pensando que los Bancos más sólidos suelen venir al suelo.

En virtud de esa precaución, Romaguera tenía depositados sus valores en los siguientes Bancos y banquillos:

Banco de Londres, Banco de Francia, Banco Hispano-Americano, Río de la Plata (de Buenos Aires y sucursal de Madrid), Banco de España, banqueros Urquijo, Sáinz y Calamarite.

Además de los valores de todas clases depositados en esos establecimientos, poseía casas y fincas en Ma-

drid, Barcelona, París, Habana, Matanzas, Puerto Rico, Perú, Chile y la Argentina, siendo digna de señalarse, por su importancia, la casa que tenía en París, nada menos que en la Avenida de los Campos Elíseos, y cuya casa vale once millones de francos.

En el piso bajo está instalada una de las sucursales del Crédit Lyonnais, pagando de alquiler 50.000 francos al año.

En resumen: una fortuna de 170 millones de pesetas sin trampa ni cartón, puesto que tanto las fincas como los valores mobiliarios (acciones, títulos de la Deuda, etc., etc.) son de primera calidad.

La herencia para los curas.

Y ahora viene lo gordo, caballeros. Romaguera murió hace seis meses y dejó hecho un testamento, que es como para estar dando volatines una semana.

La escritura se hizo, hará cinco años, en la notaría de D. Zacarías Alonso, "célebre—dice *El Radical*—por la rareza de las otorgaciones que allí se verifican." He aquí cómo se distribuye el caudal enorme del avaro:

A los Obispos de Madrid, Barcelona y Buenos Aires, por partes iguales, les deja todos los valores mobiliarios, es decir, todas las pasta y además les declara nudos propietarios de los inmuebles, cuyo usufructo es lo único que le queda á la viuda doña Concha Rabel.

Cuando esta señora muera, los Obispos herederos se apoderarán de los inmuebles y harán tres partes iguales: una para los jesuitas, otra para los paúles y la otra para el colegio del Sagrado Corazón, de la calle del Caballero de Gracia.

Lo que supondrán estas tres partes del valor de las fincas no puede calcularse; pero seguramente no llegará á la tercera parte de la fortuna total, puesto que la mayor cantidad está en los valores.

Puede suponerse que cada uno de los tres Obispos se llevará unos 40 millones de pesetas, quedando los 50 millones restantes para los jesuitas, paúles y colegio del Caballero de Gracia.

De mandas especiales no hay otras noticias que las de destinar la renta de una casa de Barcelona á la Catedral de aquella ciudad, y la renta de la casa de la calle de San Marcos á la catedral de la Almudena, que no se acaba nunca.

¿No es para morirle, lectores de GIL BLAS?

La viuda protesta.

La buena de doña Concepción, que se pasó la vida aguantando las rarezas y las gorrinadas de su marido, no se conforma, como es natural, con el testamento de éste. Así ocurre que, á pesar de los seis meses transcurridos, los valores están donde estaban y las fincas nadie ha tocado ni para reparar goteras.

¿Cuál es la causa? El desacuerdo entre dos albaceas, que son la viuda y el Obispo de Madrid. El Prelado la llama; pero ella sigue encerrada en Sarriá (Barcelona), y ni viene ni contesta á los requerimientos para cumplir las disposiciones del difunto. En vista de esto, no es aventurado pensar que el asunto entre pronto en el terreno judicial. Si así sucede, al escribano que le corresponda el asunto puede hacerse cuenta que le ha tocado en Julio el premio gordo de la Lotería de Navidad: no menos de 50.000 duros habrán de pagarle por su trabajo.

Calcúlese lo que corresponderá á los grandes juriconsultos que ya intervienen en el asunto, y que son: Maura, Cobián, La Cierva, Bergamín y Planas y Casals.

Un comentario.

Este caso, curiosísimo y excepcional, que inspiraría á D. Francisco de Quevedo páginas tan definitivas como aquellas en que describió los usos y costumbres del domine Cabra, merece ser comentado por plumas más ágiles que las nuestras. Nosotros nos limitamos á desear vehementemente, ardorosamente, que los 170 millones de Romaguera se queden entre las zarpas rapaces de escribanos y golillas. Disfruten esos de la fortuna, ya que no han de disfrutarla los necesitados, los pobres, los que padecen hambre y sed ó aquellos que pudieran dar al caudal un digno y generoso empleo.

Además, nos atrevemos á proponer una cosa. Que así como cuando muere un sabio, un artista, un hombre genial á quien la Patria debe días de gloria y de fama, se organizan en su honor veladas solemnes, y se le rinden bellos homenajes, y se le consagran lápidas y monumentos, ahora, que ha muerto un desgraciado á quien debió negársele el derecho á la vida, puesto que había de consagrar ésta á amasar una fortuna estéril, organicemos actos para execrarle y desdenarle, y vayamos á su tumba todos los hombres de buena voluntad y de alma honrada, para poner en ella un epitafio que debiera encargarse al más preclaro de nuestros ingenios.

¿Hace la idea?

A black and white reproduction of a portrait painting of a woman, likely a religious figure, with dark hair and a dark garment, set against a light background. The image is framed by a thin black border. The woman has dark, wavy hair and is looking slightly to the left. She is wearing a dark, possibly black, garment with a visible vertical seam or fold down the center. The background is a light, textured surface. The overall style is that of a classical or religious portrait.

El lunes de esta semana fue obsequiado con un banquete el gran pintor español Julio Romero de Torres.

Un crecido número de literatos y de artistas, unidos por la comunidad de una admiración honda, sincera y justísima, festejó el triunfo de Julio Romero de Torres en la última Exposición; un triunfo, no académico, no de jurado, no de premio, no hecho del favoritismo y de la influencia, sino del elogio espontáneo y constante de todo un público inteligente que se estacionaba á diario prisionero del arte ante los lienzos bellísimos del joven maestro andaluz.

del tiempo, del olvido y de la muerte.

Porque este artista, meditativo y sensual, que se nutrió de un sentido de eternidad en la escuela mística y quietista del maestro Valle Inclán, ama, no ya tan sólo como el doctor Fausto, al átomo que huye hasta decirle: «detente, eres hermoso», sino a todo lo que tiene una belleza eterna, inmutable, fuera del tiempo: tal la forma desnuda, una y quieta, dentro de lo circunstancial y lo efímero de las vestiduras; tal el paisaje, eternamente renovado y eternamente bello bajo el repetirse de las estaciones.

Ni la piedra preciosa, ni el milagro musical de una fuente, ni el profundo azul del cielo, ni la redondez de los pechos de Venus, ni la línea de los muslos de Diana, tienen edad. Es decir, Venus y Diana—bellezas de mujer—se ajan con los años; pero es eterna su idea de arte, y no depende del gusto de una

época, ni del acaso de las circunstancias, ni del capricho de la moda.

La voz del mar y los colores del crepúsculo son bellos, lo fueron, lo serán siempre, y nuestros nietos temblarán de pura emoción estética como temblaron nuestros abuelos y como temblamos nosotros ante la Victoria de Samotracia.

La *Gioconda*, de Leonardo de Vinci, es eterna, porque el enigma de su sonrisa es de todos los tiempos; la *Maja Vestida* es eterna, porque lo inmutable es la línea desnuda, que Goya acertó a pintar bajo lo efímero de sus cándidas ropas.

Así, Julio Romero de Torres es el pin'or de las bellezas eternas; la mujer y el paisaje, fondo admirable que entona las figuras y es complemento decorativo de sus cuadros.

Nacido bajo el sol realista de Andalucía, Romero de Torres no quiso eternizar en sus lienzos el instante siempre viajero de la luz, de esa luz que descubre lo efímero, lo mudable, lo esencialmente fotográfico del detalle; de esa luz que cuenta las piedras del suelo y enumera las hojas de los árboles cuyo verde va cambiando de tono por segundos. Tampoco quiso asirse á lo pintoresco, á lo externo de ese andalucismo un poco de pande-reta, relativamente fácil á la técnica de un pincel hábil, con el oro de sus vinos, y los ocre, las sangres y los amarillos de sus Plazas de Toros.

Su espíritu, con verdadera hondura poética, no con poesía de copia sentimental ni de reja florida, fué á buscar más en la entraña de la raza los motivos de su arte. La Andalucía de sus cuadros es esa Andalucía cálida de pereza y de amor; supersticiosa, soñadora y ardiente, que exagera todas las pasiones, que tiene el vino triste y el amor trágico; que cree en el embustero galán y adora en el Cristo moreno; que reza en el amor y ama en la oración, y llora y se



abrasa como los cirios en las procesiones. Es la Andalucía de Córdoba la Sultana; brava, filo-

ga. La Córdoba ascética de lo ermitaños, la Córdoba del Gran Capitán, de Séneca y de Rafael Molina, *Lagartijo*.

Sus figuras acaso **no** piensen como las de Leonardo el Divino; pero todas sienten y expresan. No sólo tienen los rasgos fisonómicos y el color propios de la raza, sino también su carácter. Ardientes siempre, de misticismo ó de sensualidad; religiosas, voluptuosas, espíritu de pecadoras y de arrepentidas, sus mujeres tienen en su lánguida actitud, en su pereza nativa, en su aire moro y cristiano, ó una **un**ción devota ó una **voluptuosidad** triste, con esa tristeza de la carne que cantaban los versos **s**mbolistas de Stephane Mallarmé.

Y, un milagro más, independiente de su idealidad artística, de su concepto del arte, Julio Romero de Torres aparece dueño de todos los secretos del *metière*, como un colorista sabio y maravilloso y dibujando irropeablemente, condición que si es indispensable en todos los pintores, lo es aún más, si cabe, en quien cultiva el arte del desnudo, pero pintando vestidas casi todas sus figuras

Discutido, combatido, como no lo fué ningún artista de su tiempo, por el personalismo originalísimo de su manera, admirable en él y funesta en sus imitadores, como la música de Wagner ó como la preceptiva teatral del gran dramaturgo contemporáneo Jacinto Benavente—por hacer una comparación más española,—Julio Romero de Torres ha llegado á la consagración definitiva por su constancia, por su conciencia artística, por no haber huido de sí mismo

Al publicar su retrato en estas páginas y la reproducción de algunos de sus cuadros menos conocidos por el público, habría de ser acompañando con unas líneas á los grabados.

En esta casa, donde tanto se quiere y admira á Julio Romero de Torres, tocóme á mí, en el reparto de labor, decir el elogio del maestro. Y pues no soy téc-



nico de pintura, ni crítico de arte—que siento, sin analizar ni describir, según Homero quería de la belleza de la mujer, —cun-
to el más agradable de los de-
beres, modestamente, no á fuer
de crítico, sino como un comen-
sal rezagado del banquete en
que un centenar de hombres li-

bres y soñadores alzaron su copa dionisiaca para brindar por el maestro, que aprisiona en sus lienzos el milagro de la forma desnuda y la belleza eterna de la mujer y del paisaje, y es vencedor del tiempo, del olvido y de la muerte.

FELIPE SASSONE.

El jarro de la leche, en todas las manos serviciales durante la mañana, es algo confortable, cuyo optimismo conocemos bien... No olvidaremos los distintos jarros de la leche que vimos sobre las mesas del desayuno du-

que se refiera á lo que se refiere, que signifique lo que significa... ¡Pobre palabra malograda é inutilizada! ¡LINOLEUM, palabra suntuosa y ritual, de un bello rito muerto! ¡Palabra asesinada!

En la mirada de los animales hay una gran suficiencia... Miran una sola vez y retiran en seguida los ojos como si no les interesara, como si os hubiesen conocido hasta el fondo de las entrañas.

En la tarde se perfilan luminosa y supremamente las flores sobre el fondo obscuro de los balcones y de las ventanas... Hay en ellas un vívido reflejo de la luz del día y una lírica exaltación... Hay en ellas anhelo por el día que se fue, vivo deseo de no darle por perdido..

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

Infalibles contra las enfermedades del estómago, hígado y riñones.
DEPOSITO CENTRAL: Barquillo, 4.-MADRID

El periódico más barato de España. :: 16 páginas, 5 cts.

OLIGARQUÍA Y CACIQUISMO

Los maestros desdoblados

TEJIENDO Y DESTEJIENDO

¿Quién entorpece este asunto?

¡Anda, morena! ¿Ustedes se acuerdan de D. Felipe Vicente? D. Felipe Vicente era el pagador de los célebres maestros municipales desdoblados. Cuando se inició este ruidoso asunto, el Juez especial Sr. Gotarredona, cogió a D. Felipe, lo procesó y lo zampó bonitamente en la cárcel. Luego vino la Sección segunda de la Audiencia, dictó un auto revocando el procesamiento, y el amigo Vicente se volvió otra vez en la calle, libre como el aire y "puro como el aliento de los ángeles", etc., etc.

Bueno; pues el Sr. Gotarredona, que es un hombre tenaz é incansable, ha vuelto ahora á procesar al pobre D. Felipe á petición, según se dice, del Fiscal Sr. García Sierra.

De todo esto resulta que el juez se ha empeñado en hacer justicia, y que hay alguno—ó algunos—empeñados en que este lío no se ponga en claro. Y como la cosa va pareciéndose demasiado fea, y como nos parece que en esta cuestión, que es ó debía ser de decoro para el Alcalde, para los Concejales y para todos los que intervienen en ella, se anda con demasiados tapujos, vamos á acabar nosotros por poner sobre la pista y sacar una porción de trapitos sucios que acaso hieran el olfato del pulcro y honesto lector, pero que pueden proporcionarle risa para todo un año.

En el primer número de GIL BLAS decíamos acerca de esto de los maestros, lo que sigue:

"Cuando nosotros deseábamos, esperábamos, que fuesen más, muchos más los que visitaran la Cárcel-Modelo por este asunto escandaloso, ¿cómo no sentimos desilusionados, cómo no llamarnos á engaño al ver que los muy pocos á quienes hasta ahora había alcanzado responsabilidad, hallan amparo en la ley para abandonar el encierro?"

Ese amparo sigue, como sigue también el bonito y significativo juego del "tejer y destejer". Y, ¡la verdad! ya va siendo hora de que se acabe de una vez la red, y de que caigan entre sus mallas todos los que anden en el negocio, que no deben ser pocos.

¿Verdad, Sr. Gotarredona?

Que sean madrileños los futuros Concejales.

Ya están laborando en la sombra unos, y á la luz del día otros. Ya se saben los nombres; ya se lee en los periódicos que D. Frescales de la Chupandina y de la Martingalería ha sido designado candidato, por este ó por el otro Comité. Dentro de dos meses asistiremos á los mítines de propaganda electoral, en los que oiremos los mismos discursos del año *antepasado*.

Ya se sabe en la Casa de la Villa quiénes van á ser elegidos y cuánto les va á costar.

Esto, señores, no se puede tolerar. Ser Concejal es un cargo precioso que debe costar dinero, y se comprende que los que han nacido en Madrid

se sacrifiquen y pierdan su tiempo y su dinero por hacer la felicidad de su pueblo.

Pero lo que no comprende nadie es que un individuo que ha nacido en Peñaleira de Arriba y que allí quiere que lo entierren, *tenga tanto interés* en ser Concejal y se gaste unos miles de pesetas, y busque influencias, y haga la tertulia á Brocas ó á las niñas de Dato.

Esto no se comprende. Y decimos que no tiene explicación ese deseo de ser Concejal, porque nosotros somos incapaces de creer que siendo Concejal se pueden hacer negocios ni ferrocarriles, ni ser contratista, ni quedarse con una recaudación de arbitrios.

Nosotros creemos que el ser Concejal cuesta dinero, porque hay que desatender los negocios propios, porque hay que dedicar mucho tiempo á las Comisiones, á las sesiones, á la confección del presupuesto, y claro está que creemos en el altruismo de los hijos de Madrid, no en el de los naturales de Villatorcas de Arriba.

Por lo expuesto declaramos que queremos que todos los Concejales y el Alcalde sean naturales de Madrid y anunciemos una campaña en este sentido, que irá aderezada con la vida y milagros de los presuntos Concejales que tuvieron la fortuna de nacer en otra provincia...

Y daremos mítines, y haremos artículos, y removeremos Roma con Santiago hasta lograr que no monopolicen nuestro Concejo señores que, teniendo sus intereses y sus amores en otras provincias, se *sacrifican* en administrarnos.

Una prueba de que es absolutamente preciso que los Concejales sean hijos de la población que los elija nos la da cualquier Concejo vasco.

En San Sebastián, por ejemplo, que es un modelo de urbes modernas, todos los Concejales se llaman Ochandaratay, Arrigorriabeytia ó Mazquirarritachasco. Vamos, que no se encuentra un Rodríguez ni para un remedio.

Lo dicho: que sea un título ser madrileño, y el que no lo sea que se conforme con exigir á quienes le administran que sean honrados, que no es poco. Y basta por hoy...

La cuestión del pan

Nosotros damos la solución.

Si, señores; nosotros, los redactores de GIL BLAS, tenemos la solución de ese irresoluble problema. Nosotros sabemos más de este asunto que todos los Alcaldes, Tenientes de Idem, Concejales, panaderos y consumidores. El problema del pan en Madrid está en estos momentos sin resolver, y lo que es peor, no se resolverá. Claro que no se resuelve porque no quieren las autoridades municipales, porque no quiere resolverlo el Gobernador, porque no lo quiere resolver el Ministro de la Gobernación. Y no lo quieren resolver, porque los panaderos, como los vaqueros, son una fuerza electorera. Y en este Madrid de nuestros pecados, el lema de los municipales es: "Gánense las elecciones, y que perezca el consumidor."

Nosotros, que tenemos muy buena memoria, recordamos la Memoria que escribió el Sr. Alvarez Arranz después de su visita á las tahonas.

El primer Teniente de Alcalde decía que era urgente clausurar la mitad de las tahonas, y si no se hubiera acordado al escribir de que es conservador, hubiera propuesto encerrar en la cárcel á muchos tahoneros. Pues bien; el Concejo discutió aquel luminoso informe, y como de la discusión sale la luz, todo quedó en agua de pozo, y los panaderos en vez de perder ganaron.

Ahora surge de nuevo la cuestión, quizá porque se aproximan las elecciones municipales, y dentro de dos años se reproducirá; esto de los panaderos es como el cáncer; no se remedia con raspados, ni con pequeñas operaciones. Hace falta un remedio tan radical que sane ó mate al paciente.

El remedio lo tenemos nosotros. Helo aquí:

AUTORIZAR Á LOS PANADEROS Á

QUE PONGAN EL PRECIO QUE QUIERAN.

AUTORIZAR Á LOS CONSUMIDORES Á PERSEGUIR POR ESTAFA Á LOS PANADEROS QUE DEN EL PAN FALTO DE PESO, Y EXIGIR AL ALCALDE QUE Á DIARIO DÉ CUENTA Á LOS PERIÓDICOS DE LOS ANÁLISIS DEL LABORATORIO MUNICIPAL Y DE LA OPINIÓN PERSONAL DEL HONRADO É INTELIGENTE DR. CHICOTE EN CUANTO A LOS LOCALES EN QUE SE FABRICA EL PAN Y Á SUS CONDICIONES DE HIGIENE Y SALUBRIDAD.

Y COMO CONTRA RECORDAR Á DIARIO TAMBIÉN A LOS PANADEROS QUE EL DÍA DE SAN PEDRO ES UN DÍA MEMORABLE.

Con este remedio que nosotros proponemos se solucionaba el conflicto del pan en Madrid y con fundar la Cooperativa municipal reguladora también.

¿Hacen esas idelas?

¡Ya verán ustedes cómo no hacen!

La España que no es Madrid

Notas al margen

(BARCELONA)

El Alcalde de Real orden.

Va á ser provista en *propiedad* y por Real orden la Alcaldía de Barcelona. El nombramiento recaerá, seguramente, en el Sr. Martínez Domingo, que ya desempeñó accidentalmente el cargo. No era á este señor, sin embargo, quien la opinión pública había adjudicado la vara. De oírse los clamores del pueblo barcelonés, el Alcalde sería un hombre de más prestigio y de mayor popularidad. Por ejemplo, Emilio Junoy.

Es curioso que después de una larga temporada de dominio del radical Pich, á quien, con todos sus defectos, no pueden negársele dotes de trabajador incansable y organizador entusiasta, que logró corregir el abuso casi general de que los empleados no fueran al Ayuntamiento más que á cobrar la nómina, nos coloquen en la Alcaldía á un conservador, y de Real orden por añadidura. Esto en Barcelona, la población más liberal de España, es un absurdo y parece una burla.

La opinión—esta opinión que ha impuesto á todos los partidos políticos locales, en sus programas, la aspiración de una amplia autonomía—protesta del nombramiento de Real orden, porque con él se merman los derechos populares. En la imposibilidad, sin embargo, de derrocar por ahora ese ilógico derecho esclavizador de los Gobiernos, la opinión se había limitado á indicar para Alcalde á un hombre como el ya citado Junoy, que es tan liberal como la ciudad y que está en perfectas relaciones políticas con todas las representaciones que integran el Ayuntamiento, lo cual hubiera facilitado mucho sus trabajos. Pero como la designación de Junoy parecía natural y acertada... ¡se va á nombrar al Sr. Martínez Domingo!

Barcelona, la Barcelona de espíritu liberal y autonómico, recibirá con lágrimas de rabia la nueva bofetada que encierra esa Real orden. ¡Y puede el baile continuar!...

El señor Nuncio.

Estuvo en Barcelona, como sabéis, el señor Nuncio. No fué á recibirle toda la gente que pensaba ir. Digámoslo en honor de los barceloneses. No sé si con razón ó sin ella, se pensaba que los radicales, obrando con arreglo al artículo tantos del capítulo cuantos de la Ley del Tali6n, habrían de copiar el recibimiento dispensado por los jaimistas, con su jefe á la cabeza, al ilustre Blanco Ibáñez.

Otros atribuyen el desvío observado en la recepción á que el Nuncio es italiano, y como Italia lucha ahora junto á las naciones aliadas y los católicos nos han salido germanófilos...

—Pero, ¡hombre! No por eso deja el Nuncio de ser el Nuncio...

—Bueno, sí. Pero tampoco dejan de ser germanófilos los clericales...

"Sor Beatriz..."

El "milagro", escénico de Mauricio Maeterlinck, *Sor Beatriz*, ha sido protestado en Novedades por el irrespetable público.

Y el "milagro", lo defiende casi toda la prensa, especialmente la radical, en la que leo cosas edificantes.

"¿Acaso el milagro existe?—dice un crítico—¡No, señor!..."

Et sic de ceteris...

PALADINO.

Todo lo concerniente á la colaboración de GIL BLAS es de exclusiva competencia del ordenanza. El ordenanza se encarga de llevar las cartas solicitando original y de llevar otras cartas para devolver los originales que no se deba ó no queramos publicar.

CAJÓN DE SASTRE

-- Páginas sentimentales --

Viejo maestro mío...

Un paisano me ha encontrado y me ha dicho:

—Vengo del pueblo... Estuve allí quince días. Cosas de negocios, ¿eh? ¡Hombre! ¿A que no sabes quién me dió recuerdos para tí? D. José, tu maestro. Sigue en el colegio. Figúrate, hecho un viejo. Pero luchando siempre, luchando. Se emocionó cuando hablamos de tí. Te quería como un padre...

¡Don José! ¡Oh, mi pobre y querido D. José! ¿De veras se acuerda usted de mí? Y yo, ¡ingrato!, que casi no recordaba su rostro... Imagínese, mi viejo maestro. ¡Hace ya tanto tiempo!... Ahora sí, ahora sí hago memoria. Le recuerdo a usted, buen mozo y galán, con aquel terno gris y aquella castora de color canela que era entonces la nota de más refinada elegancia en el pueblo... Recuerdo sus bigotes rubios y su planta de señorito pinturero que hacia el amor a las chicas guapas en el paseo de San Pablo, a la vera del río, bajo los almendros cuajados de flor en las mañanitas del mes de Enero andaluz. ¿Eh, D. José? Nos llevaba usted a pasear por allí y nos dejaba danzar y correr a nuestro antojo, mientras usted se las daba de don Juan cortejando a las nenas del juez y del registrador... Y nosotros, diablillos, hacíamos burla de usted y hasta le cantábamos coplas...

«Dicen que el maestro se quiere casar y no encuentra novia para cortejar.»

¡Ay, D. José! ¿Me perdona usted por haberle olvidado? Ha sido providencial que este paisano viniera a hablarme de usted precisamente ahora, en estos días... ¡Si yo pudiera correr a su lado, querido maestro mío, y volverme otra vez chiquitín, y entrar de nuevo en la escuela con la cartera colgada de un hombro y los pantaloncillos remangados!

—¡Buenos días, D. José!

—¿Me da usted la plana, don José?

—Se me ha olvidado el portaplumas, D. José...

¡Usted no sabe, mi viejo profesor, usted no sabe!... Me acuerdo de usted porque, con su recuerdo, reviven en mí todos aquellos días, tan lejanos, tan lejanos... Y veo el pueblo lleno de sol y de blancura, y la plaza con sus viejecitos dormitando a

la grata sombra de las acacias, y el patio de la escuela, y el jardín, y aquel melocotonero al que trepábamos para coger las frutas todavía verdes, deliciosamente ácidas... Y aquel cuartito de usted, á donde subíamos de puntillas, sin que nadie nos viese, para revolver en los estantes y ver las estampas de unos libros muy raros... Y aquellas mañanitas del paseo, y aquellas tardes del camino de la estación, y aquellos terribles días de los exámenes, cuando venían de Sevilla unos señores serios, cuando usted nos tiraba de las orejas para que no cantásemos las coplas de sus conquistas...

Yo creo, D. José, que aunque el paisano no me hubiese hablado de usted, ahora le hubiera recordado. ¡Siento un ansia tan grande de volver á ser niño!... ¡Como si esto pudiera conseguirse, mi noble maestro! ¡Como si fuera fácil romper toda una vida, quemarla, esparcir las cenizas, dejar que el viento se las lleve... y comenzar de nuevo, en un dulce retorno á la infancia risueña! Ya, ya sé que no puede ser. Sólo cuando un gran dolor nos desgarrar la carne y nos aprieta el corazón, haciéndole sangrar gota á gota, pueden tenerse estos locos sueños irrealizables. ¡Volver á ser niños! Es decir, olvidarnos de que hemos sufrido, de que hemos luchado, de que hemos sentido grandes amores y grandes odios, de que hemos ido por todos los senderos y hemos gustado todas las mieles y todas las hieles... ¡No, desventurado de mí, no! Hay que seguir esta pelea, ya que no tuvimos valor para concluir de una vez. El cielo sigue siendo azul, y el sol luce todos los días indiferente á estas angustias que se nos clavan en el alma y nos oprimen la garganta y nos llenan de lágrimas los ojos. Usted mismo, maestro, cuando lea estas palabras, se encogerá quizás de hombros y lamentará haberme educado con tanto amor para verme cobarde y afligido, sin fuerzas para arrojar lejos de mí recuerdos y dolores, con el único anhelo de volver á la infancia. ¡Quién sabe si para que se repitan los mismos trances de angustia que ahora me obligan á acordarme de usted!

Y sin embargo, maestro, acaso sea usted el único culpable... ¿No se acuerda usted? Era yo revoltoso y loco, y me gustaban los versos, y hasta leía las páginas del Quijote con más afición que las lecciones de aritmética. Y usted gozaba, y se reía, y alen-

taba mis inclinaciones recitándome párrafos sonoros de Zorrilla—¡aquellas canciones de la Alhambra!—y dulces rimas de Bécquer. Quizás era usted un soñador, y me dejó soñar á mí, riendo mis audacias de chiquillo listo, y hasta corrigiendo aquellos versos tan malos, tan malos, que escribí un día en el margen de una plana de Iturzaeta.

¡Ya ve usted, D. José! Me enseñó usted á soñar... y he sabido soñando, y he ido por la vida como un pobre ciego que anhela verlo todo en un perpetuo ensueño del que por fin tuve que despertar. Y ahora, ante la realidad, es cuando me acuerdo de usted, y quiero retornar á aquellos tiempos lejanos de la escuela, cuando yo no sabía sino que había versos bonitos que usted me recitaba, y frutas ácidas en los árboles de su jardín, y lindas estampas en los libros que usted escondía en su cuarto...

Pero, ¿ha visto usted, maestro mío? ¡Estoy llorando! ¡Estoy llorando! ¡Como cuando era chico!...

F. SERRANO ANGUITA.

Con mortero de 42

Romaguera la ha entregado. Los curas han heredado de sus ahorros el fruto (1): y á su viuda la ha dejado quince reales para el luto.

Soné que el fuego se helaba, soné que la nieve ardía
soné que una vaquería cada día se cerraba.
¡Mira tú si es fantasía!

Hace poco me han contado que La Cierva es oportuno y su partido ha formado y de jefe le han votado. ¿Hay muchos ciervistas? Uno.

Como tú eres muy ladino, á los autores, ¡jindino! demandas: ¡No hagas el búl! Que otros más ricos que tú ¡están en San Bernardino!

Quien te puso Peladilla no supo ponerte mote. Debió llamarte "el azote de la Villa".

Si vas por el Municipio no preguntes por Casero, porque como es sainetero, estará buscando ripio para hacer su romancero.

El Senado está cerrado; mas cuando empiecen las tizes (2) y entre yo allí alborozado, ¡se irá ensanchando el Senado al paso de mis narices!

JUANITO KRUPP.

(1) ¡¡¡170 millones!!!

(2) Ya sé que se dice lides, pero á mí no me conviene ahora.

Estamos conformes

Con que ¡por fin! diera anoche un concierto gratuito en el paseo de Rosales la Banda municipal.

Con que Esteban Collantes lleve más de una semana sin hacer una de sus inimitables frases. ¡Siga usted así, D. Saturninol!

Con que hayan vuelto á procesar al pagador de los maestros municipales.

Con que en el fantástico "bloque" de la neutralidad... germanófila, no figure ningún periódico de gran circulación, salvo el A B C, que fué el iniciador de la poco feliz idea.

Con el decreto publicado en la Gaceta subvencionando á once Ayuntamientos para construir otras tantas escuelas. Pocas son; pero... ¡en fin!...

No estamos conformes

Con que Dato mate oficialmente á Alfonso Costa, para que éste resucite luego y lo deje en ridículo.

Con que Ernesto Vilches sustituya á Borrás en el Español. ¡Es que el simpático y genial actor cómico va á hacer el protagonista de Los semidioses?

Con que eso de los maestros desdoblados "siga sin desdoblarse" de una vez.

Con que Gil Blas dedique un número extraordinario al Papa. Hay que advertir que este Gil Blas no es el nuestro, sino uno de Mérida. ¡Por Dios, colega!...

Con que Curro Vargas, el de El Debate, afirme que habla todos los días con un alemán. Nos consta que no conoce ese idioma.

Con que Dato y Sánchez Guerra anden en conferencias con La Cierva. ¿Qué estarán tramando?

Con que en "El Paraíso" sigan dándole golpes á Las musas latinas.

Con que los alemanes y los austriacos, cuando les pegan los rusos, se limiten á decir que "no ocurre novedad en Rusia".

GIL BLAS, el periódico más barato del mundo, 16 páginas, cinco céntimos. Redacción: Gravina, 11, tripdo. primero.

CONVERSACIONES

OLIMPIA D'AVIGNY

Unos ojos negros y vivaces, un cabello negro, una tez de morena blanca, con reflejo de escamillas de plata, pálida y expresiva en su palidez y un cuerpo regordete y retrechero son filiación de mujer, que dicho así en un pasaporte, puede convenir á la mayoría de las mujeres españolas, y sin embargo, frente a Olimpia d'Avigny no se duda un instante. Es la napolitana. Lleva el sello de su raza y de su región marcado con una poderosa individualidad.

—Yo no comprendo—le digo—cómo un hijo de esa hermosa tierra pueda vivir lejos de ella. No conozco nada del mundo que reúna tantos encantos como Nápoles: su mar, su cielo, sus islas, la ribera de azahares de Sorrento; el tesoro de arte, las maravillas de Pompeya y hasta el adorno de su Vesubio.

Ella me escucha sinceramente complacida.

—Es verdad. Sólo Río Janeiro puede compararse con Nápoles en la hermosura de su naturaleza.

—Pero le falta el arte, el clima, y le falta ese adorable espíritu italiano tan vivaz, tan entusiasta, tan artista.

—Y que á usted le gustará más por lo que Nápoles tiene de Andalucía.

—Es una Andalucía perfeccionada, sinceramente alegre, sin la melancolía árabe y la pátina cristiana. Sigue siendo el pueblo pagano, la magna Grecia; se recuerdan en él á Tiberio y á la reina Juana.

Olimpia ríe satisfecha.

—¡Oh! Esa aristocracia de la historia ha marcado bien su sello en Nápoles y en toda la Campania; Pertune, Cumas, los campos ardientes... Se comprende nuestro adagio: "Ver á Nápoles y después morir".

—Yo lo modifico diciendo y después volver.

—Yo vuelvo con frecuencia—dice ella;—he viajado mucho por toda Europa y América y he fijado en España mi residencia, pero no olvido jamás mi país.

—Piensa usted seguir en España?

—Me retiene en ella el amor á un hombre—responde con naturalidad.

—Y el amor en una napolitana debe ser como ese amor legendario de las sultanas árabes. Uno de esos amores salvajes que arrollan y queman.

—En mí, sí—dice.—Cuando quiero, quiero con todo mi ser, como se debe querer, abarcándolo todo, deseándolo todo; con celos de que se me escape su pensamiento y de que alguien le toque ó lo mire.

—Pero usted habrá logrado dominar ese temperamento pasional...

—No lo crea usted. Soy exagerada hasta el punto de que no lo soy sólo en amar. Tengo dos muñequitos preciosos de cuando yo era niña, y como todo el mundo que los veía los elogiaba y gozaba viéndoles, he llegado á tener celos de que nadie toque y mire á mis muñecos, y los he encerrado en un cajón para que no los vean jamás.

—¿Sentirá usted impulsos de guardar también á su amor en un cajón?

—Esa es la pena: el no poderlo encerrar.

—¿Cree usted que la amaría más así que libre y la satisfaría el amor así conquistado?

—No lo sé; pero cuando se quiere no se piensa en todo esto. Si el hombre no está enamorado se disgusta, naturalmente, de la mujer celosa y dice: "Qué fastidio"; pero si la quiere,

en vez de fatigarle, la pasión y los celos le hacen muy dichoso.

—¿Y por el arte tiene usted el mismo entusiasmo?

—Sí. Amo con delirio todas las bellas artes, la música, el canto...

—¿Ha estudiado usted en...?

Ella me interrumpe lanzándome una mirada de sorpresa.

—¡Estudiar! ¿Pero no conoce usted Nápoles? ¿No ha paseado usted ninguna tarde por Posilipo? ¿No ha ido por Santa Lucía? Allí todo el mundo canta, baila... en una explosión de alegría, de arte. No hay que estudiar.

—Tiene usted razón. Los italianos nacen artistas. He visto allí, en el Jardín Real y en la plaza del Carmen, un espectáculo que no he visto en ninguna parte. La gente del pueblo, reunida en torno de un lector, que por unos

usted experimentar. Yo lo siento, no sólo por los hombres, sino también por las casas. Tocar á una sola de las piedras sagradas de Italia me parece un crimen, una profanación, una herejía.

Ella me mira conmovida y dice:

—Tengo fe en el triunfo, en la justicia de nuestra causa.

Hay en sus palabras un fervor de plegaria que me hacen formular un *Amén* en mi corazón.

—Volviendo á nuestra entrevista, dígame usted dónde y cómo debutó.

—Debuté en Nápoles, como excéntrica. Y debuté por un despecho de amor. Me había enamorado locamente de un viejo ridículo y repugnante, del cual había empezado burlándome, y me dediqué al teatro por darle achares.



céntimos les hace oír los tercetos de Dante ó las endechas de Leopardi.

—Es que mi tierra es tierra de entusiasmos. Ya ve usted: Leopardi, débil, enfermo, jorobado, lanzó nuestra patria contra los austriacos, encendiéndolos los pechos con aquella magnífica oda á Italia. Fué nuestro Tirteo.

—Veo que es usted competente en literatura—le digo.

—He leído mucho—me responde.—Tengo aquí la representación de una casa editorial..., y hasta hago mis pinitos traduciendo obras del español al italiano.

—Somos entusiastas para todo.

—No tienen ustedes ese espíritu analítico y crítico que nos mata á nosotros. Su entusiasmo los mantiene en perpetua juventud, les lanza á empresas tan gloriosas como las de Garibaldi, cuya alma mantienen aún sus herederos y es común desde los hombres del pueblo á los monarcas de la casa de Saboya.

—Es verdad. Ya ve usted ahora cómo otro poeta, el gran d'Annunzio, repite el milagro de Leopardi, y el pueblo responde como si no hubiesen pasado los siglos.

El expresivo semblante de Olimpia se ensombrece y me dice:

—Tengo dos hermanos combatiendo en la frontera.

—Comprendo la angustia que debe

—¿No correspondía él á su pasión? —Cuando yo me enamoré de él, empezó á darse tono.

—¿Y tardó usted mucho en curarse de aquella pasión?

—Muy poco. Era una tontería, y ahora me río de ella.

—Cuénteme usted algo de su carrera artística.

—En Italia he sido siempre melodista; aquí soy cupletista.

—¿Por qué ese cambio?

—Por la diferencia de carácter que usted establece entre nuestros pueblos. Los españoles no soportan el sentimentalismo en un teatro de *va-rietés*. Hay que poner risa y picardía.

—Además—le digo,—hay un encanto tan grande en las canciones napolitanas que es una obra de cultura el ir las cantando por el mundo con una fe de apóstol que predica un evangelio. Yo no puedo olvidar jamás *Lili Congu*, oída cantar en *Aso piglia Tutto* á una desaharrapada chiquela de Nápoles.

—El público responde siempre con entusiasmo á este género—dice ella.—¿Pero querrá usted creer que un crítico me ha censurado el que diga la frase cesando el canto, cuando, como habrá usted notado, es la característica de nuestras canciones? La canción napolitana no se canta, se suspira y se dice. Es como el flamenco,

como todos los cantos que son alma y pasión.

—Es un defecto común á todos los países eso de criticar lo que no se entiende. Dígame usted, ¿qué país, fuera de los nuestros, le gusta más?

—Rusia. Es el más pintoresco, el más exótico. El invierno, á pesar del frío, es una delicia, y esa leyenda de su incultura es una mentira. Es un país cultísimo.

—Además, tiene para las artistas la atracción fabulosa de la magnificencia de sus Príncipes.

—No tan fabulosa. En Petrogrado existe una costumbre notable. Cuando acaban de trabajar las artistas de *varietés* acuden á los gabinetes reservados donde cenar los señores, ya solos ó ya acompañados. Entran, se sientan, se hacen servir la cena y al terminar se despiden de aquellas personas, que no las han mirado siquiera, y que les dan ciento ó doscientos rublos como gratificación.

—¿Y no cantan ni bailan?

—Nada. Es una protección desinteresada y caballeresca.

—Tengo idea de que usted ha realizado aquí en España, hace años, lo que están haciendo ahora, con motivo de la guerra, algunas artistas inglesas.

—No sé.

—¿No ha rifado usted un beso para una obra benéfica?

—No he sido yo, sino otra artista que por semejanza de apellido suelen confundir mucho conmigo.

—Es también un rasgo de despreocupación y de generosidad como el de las grandes señoras rusas.

—No he tenido ocasión de realizarlo.

—Ha hecho usted en arte una labor importantísima. Puede considerarse como la maestra del género.

Olimpia d'Avigny se queda pensativa y luego empieza á tararear una canción de su país. El gabinete se llena de luz y de alegría al impulso de la cadenciosa, chispeante y bullanguera de su canción; pero bien pronto nuestro ánimo, influido por el momento, siente la tristeza y la voz clara y potente de la artista que entona "La despedida del soldado". Esa canción típica del pueblo de Nápoles:

"Carmela, io parto,"

Es un grito de desesperación, de lucha entre el deber y la pasión.

"Senza il tuo amor no posso stare," que acaba entre sus labios como un gemido. Su acento italiano ha hecho llegar á mí la realidad de esa despedida. Olimpia adquiere á mis ojos un valor de representante de todas esas dulces mujeres italianas. Tiene toda la gracia, la vivacidad, el espíritu de las mujeres de Italia. Por eso y por lo que ella ha puesto de original y de espontáneo en su arte, Olimpia d'Avigny tiene un puesto entre las grandes artistas que llenas de devoción y de fervor, dentro de una aparente frivolidad, sin alardes de gran trascendencia, libres de preocupaciones, divulgan todo el tesoro del arte nacional cogido en su frescura, en su mañana, en su vida. Tal como él es, tal como se le siente, sin explicaciones, sin filosofías; como hace latir el corazón.

CARMEN DE BURGOS,
(Colombino.)

CÓMICOS Y DANZANTES

De usted para mí

Sinesio Delgado es necesario.

Si los autores españoles quieren salvar a la Sociedad del posible naufragio que la amenaza, han de convencerse de la precisión de utilizar al único timonel capaz de conducirla a puerto seguro: a Sinesio Delgado. Reconociendo en muchos de los autores—desde luego en los que componen la actual Directiva—talento, buena fe, amor a la Sociedad, no hay otro hombre, sino Sinesio Delgado, en condiciones de apuntalar sus muros carcomidos. Para Sinesio Delgado fué la Sociedad de Autores la ilusión de toda una vida, y a ella consagró su cerebro y sus brazos, convencido de que la obra que realizaba valía mucho más que unas cuantas comedias mediocres. Por eso la amó con amor de padre, más grande que todos los amores, y por eso, fijó los ojos en una meta ideal, que para ser lograda pedía la unión incondicional, la paciencia, la sumisión de todos, no vaciló en empuñar el látigo contra los rebeldes, los impacientes, los que engañados por un individualismo venenoso, estorbaban la creación de aquello tan útil al bien colectivo.

Fuó Sinesio un gobernante de mano dura y ésta fué la razón de la enemiga de los autores a Sinesio Delgado. ¡Pobre razón romántica, de amor propio herido! Los autores no quisieron comprender que un momento de debilidad revuelve a las fieras contra el domador.

Este fué el odio de los autores españoles contra Sinesio Delgado; el mismo tan inexplicable con que se acorrala a un gobernante enérgico como Maura, que podrá tener errores, pero que nunca cayó en el irremediable error de la tolerancia para los vicios perniciosos. Sinesio Delgado, y con él el glorioso, el bueno, el generoso Chapí, sabían la clave en que se encierra toda norma de buen gobierno: un poder omnímodo, absorbente, libre de apelaciones y protestas.

Para remediar la injusticia que contra Sinesio Delgado se cometió, los autores deben realizar un acto de desagradecimiento y entregarle la dirección de la casa, que él, aunque ahora lo niegue, aceptaría, porque puede más que todo recuerdo rencoroso su amor hacia la obra realizada. ¿Cómo no, si durante años, trabajó como un obrero en aquel archivo revuelto y empolvado, ordenándolo con la paciencia de un santo, como si de aquel trabajo titánico hubiera de provenirle la fortuna? ¿Cómo no, si luchó como un Cristo por redimir a los escritores y músicos de España, y tuvo su Jerusalén, con sus palmas y olivos, y luego su Calvario? Por fortuna, Sinesio vive—¡y viva muchos años!—y puede y debe y querrá redimir de la futura esclavitud a los autores, como les redimió de la esclavitud pasada.

Ya se ha visto a qué lamentable situación ha llegado la Sociedad de Autores. El abismo está a los pies, ante los ojos, amenazando devorarla. El abismo es el Sr. Aruej y otros cuan-

tos hombres como él, que hicieron fortuna con la usura. ¿Es posible que muera una organización como ésta, creada por el trabajo de unos cuantos hombres de buena voluntad, que lograron vencer heroicamente los más grandes obstáculos? ¿Serán tan ciegos los dramaturgos y músicos de España que no aprovechen la lección de la experiencia?

Años atrás, plumas interesadas hicieron contra Sinesio Delgado una feroz campaña, que acabó con su paciencia. Dentro de la misma Sociedad, los descontentos echaron leña a la hoguera encendida por los periódicos, y fué el final de todo que Sinesio, desencantado y triste, abandonó aquella casa, producto del sudor de su frente, de la actividad de su cerebro, de la fortaleza de su corazón. ¡Nunca hubo ingratitud como aquella! ¡Y fueron reos del abominable pecado los que debían agradecimiento mayor a Sinesio, los que debían besar donde él pisó!

Pero... de todo aquello hace ya mucho tiempo, y esta terminante realidad de ahora ha borrado la injusticia cometida. A aquel estado pasional de entonces ha sucedido una reacción en sentido razonable. La razón es la que manda seguir el consejo que "Guzmán de Alfarache", daba a los autores en nuestro último número.

Quien esto escribe, como otros muchos jóvenes que cuando aquellas luchas no podían ser ni enemigos ni amigos de Sinesio Delgado, puede juzgar de lo pasado con imparcialidad y calma. Y al conocer las incidencias de la tremenda cruzada contra los usureros, y la génesis de la Sociedad de Autores, una figura se alza sobre todas aureolada de honradez: la del inteligente y laborioso Sinesio Delgado.

En sus manos estuvo el pasado de la Sociedad, y en ellas está la solución del porvenir. Hay que extenderle las nuestras, seguros de que él las estrechará generosamente.

El dilema es terminante: O la Sociedad se suicida, o hay que traer de nuevo a Sinesio Delgado.

JESÚS J. GABALDÓN.

Madrid sin espectáculos

¿Dónde pasaríamos la noche?

Madrid en verano carece de un sitio donde pasar agradablemente la noche. Ninguno de los cuentacorrentistas que han inmovilizado mil millones de pesetas improductivamente, como se demostró con ocasión del fracaso del último empréstito, ha tenido el rasgo de hacer en Madrid un teatro de verano o un Luna-Park como los de Nueva York, París o, más al lado, Barcelona. Y a fe que sería un magnífico negocio, porque en Madrid "se queda", mucha gente; más de la que se anuncia modestamente en los sueltos de contaduría de las Notas de Sociedad. Y esa gente, como buena gente

madrileña, es amiga de divertirse y se gasta el dinero también en verano, y si no que se lo pregunten al Delegado del Timbre, que como hace la cuenta de las entradas que satisfacen el 10 por 100 a la Hacienda, estará enterado del número de espectadores que tienen en la canícula los espectáculos madrileños.

¿Dónde pasaríamos la noche?

He aquí una pregunta diaria en todos los hogares de Madrid.

Nosotros, haciendo de Virgilio en este nuevo viaje a los infiernos del calor cortesano, podemos orientar a los lectores sobre los sitios de solaz y esparcimiento y demostrar de paso que en Madrid hace falta un coliseo y un Parque de verano. ¡De verano, señores capitalistas!

En primer lugar, dirijámonos al Retiro "Buen Retiro", como reza el cartel, recordando los tiempos de Felipe IV, época que todavía no ha explotado para sus romances el distinguido ciego honorario D. Antonio Casero. El Retiro lo explota el Ayuntamiento. El Ayuntamiento es propietario del Retiro y de la Banda municipal. Sin embargo, los madrileños tienen que pagar para entrar en el Retiro y para oír a la Banda. Paguemos y entremos.

Un tingladillo para la música, otro tingladillo para las variedades o para las variedades, como escriben los enemigos naturales de Cádiz. El recinto es reducido, angosto, más aún, ahogado. En cambio el polvo rodea con un nimbo grisáceo a los paseantes, que así están idealizados... y sucios.

Oyendo bien la agrupación de Vela o una agrupación militar, damos unas vueltas a la noria. De repente se apagan las luces y se corre el telón del escenario. Aparece en una gruta de merengues rosa, azul y sepia, un grillo cualquiera y lanza su chirrido. O bien aparece un saltamontes inominado, ejecuta sus cabriolas y vase.

Se nos olvidaba. Para ver "eso", hay que pagar nuevamente. Polvo, pisotones, vueltas de noria, insectos..., no nos divertimos.

Entremos en el Magic-Park. Este es un solar que no tiene nada de park ni de magic. La valla es como la de una construcción cualquiera. Los vecinos de las casas de alrededor presencian el espectáculo cómodamente instalados en los balcones, sin chaqueta y con su amigo el fresco botijo rezumante. ¡Y se ríen poco de los desgraciados que se apretujan en los cuatro metros cuadrados del mágico Magic y sudan y tragan su polvo correspondiente alrededor de unos bustos de escayola que son retratos del maestro Vives y del duque de Tovar!

"Retratándose, en otra taquilla, como dirían Torres o Asenjo, nos instalamos frente a una barraca con honores de escenario. Preludia la orquesta y por un escape de notas, muy natural en un teatro al aire libre que siempre es sordo, no se perciben más que los sonidos graves, el violón y sus acompañantes. Luego sale un señor vestido de carta de baraja y acciona y mueve la boca como si cantase. Salen más señores y algunas señoras y también abren y cierran la boca como los peces. Da la ilusión de estar viendo una película. ¡Aquello es una ópera! ¡Huyamos!

Recoremos unos cines al aire libre, entre ellos el del Prado. ¡Ahhhh! Estas haches son bostezos, porque la

película no es entretenida, y mucho menos presenciar idilios de la democracia.

¡Caramba! ¡Una compañía de opereta en la Zarzuela! Hemos estado en el estreno de *Creola* o *Creolla* o *La criolla*, que de todas estas maneras se llamaba la opereta de Berthé. Eso debe ser cosa de Arturo Serrano, porque cuando estrenó la obra de Víctor Jacobi cada día le suprimía una letra. Primero fué *Sczybill*, luego *Sybil*, y más tarde *Sybil*. Hasta en eso hace economías el hombre.

Creola es una pieza que si la estrena un pobre autor español se rifan su cabeza en la primera representación. No se puede escribir nada más idiota. Es perfecta. Es decir, que ni un momento deja uno de agradecerle a Berthé que haya escrito una obra para poner en libertad los oídos, los ojos y el entendimiento. En fin, cómo será ese engendro que ni siquiera indigna. ¡Vaya con el amigo Berthé! ¡Me alegro de Berthé bueno!

¿Y la interpretación? Hay un tenor gordo, gordo, gordo como una pelota lírica. Hay una tiple flaca, flaca, flaca y alta, igual que la madama Rolanza del epigrama clásico. Hay un caricato que habla en castellano macarrónico, como los *clowns*. Y así sucesivamente. Esta no es la compañía Caramba. Es otra interjección más enérgica todavía.

Después de la Zarzuela ya no sabemos dónde ir. No podemos ir al Paraíso, porque en el Paraíso están los justos, como nos enseña el Fleury. No podemos ir a la Ciudad Lineal porque está cerrado el Kursaal. Pues no tenemos dónde ir. Parisiana está demasiado lejos. Los cines cerrados son braseros. Decididamente en Madrid no hay dónde divertirse.

¡Señores capitalistas! Un teatro de verano, un parque moderno. ¡Algo, por Dios! ¡Miren ustedes que es negocio! ¡Que es un negocio tan bonito como los que "ejecuta" el Sr. Aruej!

Consuelito está enferma

Consuelo Fornarina, la "guapa", la artista, la divinamente perversa mujer que nos alegró la vida con sus cancioncillas pícaras y que ha sido, en los escenarios de nuestros teatros, una nota de elegancia, de gracia y de belleza, está enferma. Anteayer la operaron en el Sanatorio del Rosario. El doctor Cospedal, hábil y seguro, rasgó, cortó, destrozó las carnes bien amadas de la gran cantatriz. Y hoy, trinchada en el lecho como una flor mustia, Fornarina espera curarse para volver a su arte admirable y gentil.

Consuelito está enferma. Pero se curará. Cospedal responde de su curación. Mientras, Consuelo, en su alcoba del Sanatorio—"hostil, blanca, friamente blanca", dice Tomasito Borrás,—distrae sus horas de tedio tejendo la trama sutil de sus recuerdos de mujer mundana, festejada y feliz.

Fornarina: queremos que estés buena muy pronto. Y cuando lo estés, nosotros iremos a brindar contigo por tu salud, por tu belleza y por tu arte. Hasta muy pronto, Fornarina.

Redacción de "Gil Blas".

Gravina, 11 triplicado.

Hasta seis palabras, 30 céts.

ANUNCIOS POR PALABRAS

Cada palabra más, 5 céts.

ALMONEDAS

Por ausencia almoneda de saloneito y otros varios muebles. Príncipe de Vergara, 7; de cuatro a siete.

Almoneda urgentísima. Fuentes, 8, primero.

Almoneda para particulares: Armario luna, lavabo, varios muebles. Fúcar, 6, principal derecha.

Almoneda, tres días, buen mobiliario, muy barato. Pelayo, 6, primero derecha.

ALQUILERES

Cuartos de lujo desde 140 pesetas. Luchana, 22.

Aquilo dormitorio, despacho y baño, bien amueblados, casa nueva. Velázquez, Apartado 480.

Aquilo principal y segundo, dos balcones, nueve habitaciones, agua; 55 pesetas. Amparo, 12.

Casa nueva. Calefacción, baño, termosifón, ascensor, entarimado, 100, 135, 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

Aquitanse dos pisos, 23 y 32 duros, Ayala, 20.

Aquilo piso primero, 37,50. Paseo de las Delicias, 2.

Aquitanse espaciosa tienda dos huecos, con hermoso sótano de 19 por 5 metros. Carrera San Francisco, 9.

Cuartos 16 pesetas, casa nueva, inodoro, agua. Mataderos. Carabanchel, 24.

DEMANDAS

Practicante Medicina, Cirugía, buena conducta, desea colocación. I formarán: Marqués Urquijo, 40, bajo.

Francesa diplomada de sea colocación. Velázquez, 14, colegio.

Señorita anglo alemana, posee muy bien inglés, frances, desea colocarse, Madrid; provincia. Principe, 9.

Señorita inglesa desea colocación, acompañar a lecciones. Escribe: W. Montero, 19.

Francesa desea lecciones o paseo con niños o señoras, informes mejorables. Serrano, 56.

Matrimonio sin hijos desea portería. Barrio del Carmen, calle Níelfa, 5.

ENSEÑANZA

Profesor de primera y segunda enseñanza, repatriado por causa de la guerra, desea lecciones o traducciones. Angel Jalón, Alcalá, 137, 3.º izquierda.

Profesor educaría niños distinguidos. Galileo, 8, triplicado.

Muestró superior de lecciones, sabe latín. Barquillo, 23, tercero izquierda.

Ofrecerse a domicilio profesora primera enseñanza dibujo, solfeo. Darán razón. Jardines, 18, segundo interior.

Profesora francesa. Preparación exámenes, 5 pesetas mes. Plaza Dos Mayo, 7.

Francesa, lecciones particulares, profesor particular. Precios módicos. Silva, 25, segundo.

ESPECÍFICOS

Una combinación admirable. Píldoras y Ungüento de Holloway. Las Píldoras libran al sistema de todas las impurezas; purifican la sangre y estimulan la actividad natural del hígado, de los intestinos y de los riñones. El Ungüento, en combinación con las Píldoras, es un remedio infalible para todas las afecciones de la piel, enfermedades de las piernas, heridas inveteradas, escoriaciones, diviesos, etcétera.

No más arrugas y pecas! Si queréis ser blancas y hermosas; si queréis que vuestras facciones tengan la tersura y lozanía que en vuestros primeros años, usad el «Agua Argentina», que quita en pocos días las pecas, manchas, arrugas; y paño del embarazo, dejando la cara blanca y aterciopelada.

Dolor de muelas. Curación radical con Odonalgico Al No.

Agua radiogénica. Cura del reumatismo, artrismo, neuralgias, ciática, etcétera.

Herniados! Aparato Márquez. Inmortal. No se oxida ni se rompe.

Nervogénico Mombiedro. El mejor tónico reconstituyente conocido hasta el día. Inapetencia, neurastenia, clorosis, debilidad general, etc., desaparecen con el uso del Nervogénico Mombiedro.

Los anuncios por palabras de

GIL BLAS

se admiten en la Administración, Gravina, 11 triplicado, y en todas las Agencias de Publicidad de Madrid.

El Gotol. Reumatismo, dolores nerviosos o neurálgias, jaquecas, hemioráneos, cefálicas, etc. Se curan radicalmente. Venta en farmacias.

Venéreo, sífilis, impotencia. Curación radical, rápida y segura con los medicamentos «Salvatti».

HOSPEDAJES

Pensionista cede gabinete amueblado, 25 mensuales; alcoba, 16. Palma, 20, segundo izquierda.

Particular cede gabinete. Barco, 28, primero izquierda.

Señora cede gabinete exterior. Madera, 19, principal izquierda.

Lujo gabinete económico, céntrico, Silva, 18, segundo derecha.

Se cede elegante gabinete a caballero estable. Fuentes, 8, principal.

Joven demoiselle cede chambre meublée. Escribe: «Louise», Continental, San Bernardo, 16.

Señora viuda cede habitaciones a señores estables, casa de confianza. Márquez de Leganes, núm. 3, segundo izquierda.

Señora cede bonitas habitaciones exteriores a caballeros estables con ó sin. Madera, 11, en treselco izquierda.

Casa particular ofrece gabinete exterior caballería. Atocha, 39, tercero.

Particular, gabinete exterior, bien amueblado, sin. Valverde, 28.

Cede bonitos gabinetes alcobas económicas, sin. Ruiz, 13, bajo derecha exterior.

Señora sola cede gabinete uno o dos caballeros Jesús del Valle, 40 principal.

OFERTAS

Necesito criada para todo, sabiendo bien guisar, algo repostería, con buenos informes. Caballero de Gracia, 27; horas de 3 a 4.

Chico para recados falta. Comandante Las Morenas, 2, lampistería de Martine.

Necesito buena costurera, sabiendo cortar y económica. Caballero de Gracia, 27; horas de 3 a 6.

Señorita para tienda de mercadería se necesita, con buenas referencias. Razón: Alcalá, 117, primero derecha; de 4 a 6 tarde.

PUBLICACIONES

Eugenio Lucas. Estudio crítico, por R. Balsa de la Vega. 2 pesetas en librerías.

VARIOS

Semanario pintoresco español. Se necesitan los últimos tomos. Dirigirse a Cordera Alta, 7, primero izquierda.

Doy instrucciones escritas para fabricarse en casa jabones, vinos, licores, lejías, vinagres, perfumería, gasosas, refrescos. Dirigirse con sello para contestar. Francisco Lastillo, San Mateo Gallego (Zaragoza).

Para poner al frente su cursal de Casa Bicicletas alquiler, precisase persona confiable; 2.500 3.000 pesetas. Apartado 598.

En Miraflores vendo o alquilo, sin muebles, hermoso hotel sin estrenar, soberbias vistas, agua, cuarto de baño, frondoso jardín. Razón: Miraflores de la Sierra, Manuel Brea, 12.

Horizontales. Afueras de Madrid, entendiéndose la branza, stable, casado, sin hijos, 10 reales, casa. Hernán Cortes, 5, lechería.

Se desea para señor solo un cuarto pequeño y económico, no muy lejos del centro. Escribir al Sr. Leek, Atocha, 37, segundo.

Ponelo Alarcón. Vendo la casa hotel calle Sagunto, 10, compuesta dos pisos y 31 habitaciones.

VENTAS

Vendo hermoso tranco de caballos, castaños claros, de cuatro años y ocho cuartos, muy bien enganchados y a sueldo. Informes: Manuel Polo, Mayor Principal, 51, Palencia.

Anuncio. Intero en esta Sección y aumentará la venta de los artículos que expendo.

Fabrica de autos, vende maquinaria completa; también electromotor, 2 caballos. Pío Villar. Cantalapiedra.

En la calle. Rebeque, 14, frente la plaza de Armas, véndese buena silla, 28 pesetas; máquina Singer, 12; perchero, 1 peseta.

Se vende ventilador de filamento, de buena marca. Toledo, 116, lechería, darán razón.

BIEDMA - - FOTOGRAFO

— 23, ALCALA, 23 — MADRID — HAY ASCENSOR —

GIL BLAS

PERIODICO BISEMANAL ILUSTRADO
SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES

Redacción y Administración: Gravina, 11 triplicado. -- MADRID
APARTADO DE CORREOS 472

PRECIOS

Venta. -- Número ordinario, 5 céntimos.

SUSCRIPCIONES

Trimestre..... 1,25 pesetas.
Año..... 5

EXTRANJERO

Trimestre..... 2,50 pesetas.
Año..... 10

ANUNCIOS

En la última plana, línea..... 0,30 pesetas.
Reclamos..... 0,75
Noticias..... 1,50
Artículo industrial..... 2

Los anuncios apaisados, á través, en cabeza ó pie de plana, se medirán con arreglo al tamaño ó dimensiones de columna corriente. Toda otra clase de publicidad, á precios convencionales. Los anunciantes abonarán el impuesto correspondiente.

Pago adelantado.

Industrias, Comercios, Productos específicos y Bañeros RECOMENDADOS

ORFEBREÍA DE ARTE

DE DOBLE PLATEADO

Palais de Nouveautés
Alcalá, 12.—Madrid.

ORO Y PERLAS

Plata, platino, brillantes, alhajas antiguas y modernas, paga todo su valor la Casa.

Pérez Hermanos, Zaragoza, 9 y Fresa, 2

Café Castilla

Especialidad en
bocadillos y exquisito
chocolate.

Infantas, 29.

NEGOCIO

seguro, administrado por sí mismo. Mil pesetas rentan 50 al mes. Informes gratis. La Cooperación. Carrera San Jerónimo, 14, principal. De 10 a 1. Esta Casa, la más antigua de Madrid, no tiene sucursales.

Plata de ley al peso

en bandejas, cubiertos, toda clase en objetos para servicio y alhajas de ocasión, vende la Casa Pérez Hermanos, Zaragoza, 9, y Fresa, 2.

Bañero de

El pedido de informes, folletos, tarifas así como aguas, dirijase al administrador general, D. EDUARDO GALVEZ, residente en el Bañero los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre, y en Zaragoza el resto del año.

CATORCE HORAS DE MADRID AL BAÑERO

Automóviles a la llegada de los trenes en las estaciones de Sabinánigo (Huesca) y Laruns (Francia) si el estado anormal lo permite.

Prototipo de las aguas nitrogenadas, 1.636 metros sobre el nivel del mar.

TEMPORADA OFICIAL

Del 15 de Junio al 21 de Septiembre.

PANTICOSA

ANTONIO VIDAL

LOS MADRAZO, 25.—TELÉFONO 1.467

Los mejores carbones del mundo para todo: los sistemas de calefacción, uso doméstico e industriales.

Almacén: Paseo Imperial.—Teléfono 2.418

RECOMIENDA

UCENDO, Mayor, 48

que en saldos y liquidaciones os engañan. Antes de comprar comparéis precios en aparatos eléctricos, 6 ptas. Bombillas metálicas. Vajillas, cristalería, etc. Imposible más barato.

SE LIQUIDAN

2.000 sombreros para niño, a 1 y 1,50 pesetas; 4.000 ídem para señora, a 2, 2,50 y 3.

CLASES SUPERIORES

Concepción Jerónima, 6, entlo. SALDOS

OPOSICIONES A CORREOS

Se convocan en el presente mes. Academia «CANO RUEDA», legalmente constituida, comienza curso para los nuevos alumnos el 15. Enseñanza individualista siempre que la juzgamos necesaria. Interesa familias informarse personalmente de nuestro profesorado y éxitos. El mejor internado: todas las habitaciones con balcón y ventilación directa. San Marcos, 3.

ESTADÍSTICA SALUD, 21

PREPARAN los Sres. Revenga, Inspector del Cuerpo; Hereza, Oficial 1.º; Revenga, Ingeniero.

INGRESADOS en convocatorias anteriores:

1910.—En el Cuerpo Auxiliar.....	5 plazas.
1912.—En ídem íd. íd.....	23 ídem.
1912.—En ídem íd. Facultativo.....	Todas.
1913.—En ídem íd. íd.....	8 ídem (de 10).

1914.—(Últimas oposiciones.) Ingresaron de esta Academia los señores: D. J. Moreno, con el núm. 2; D. A. Amor, con el 3; D. A. de Miguel, con el 4; D. F. Aponte, con el 5; D. M. Fairén, D. M. Burgos, D. G. García Losada, D. F. Feijóo, D. B. Aguirre, D. L. Carmona, D. J. Lemes, D. M. Antón, D. M. Vázquez, D. E. Salvador, D. A. Samper, D. F. Roncales, D. S. Esquivias y D. M. Samaniego.

Contestaciones al programa.

Clases especiales para señoritas.

Centro de modelación impresa y publicaciones legislativas de

Imprenta, papelería y objetos de escritorio.

JOSE CLIMENT VILA

Riocha, 151, Madrid.—Teléfono 3.170

Esquelas, recordatorios y toda clase de trabajos comerciales

"THE SINGLE PROPER"

Agencia general de negocios, préstamos, colocación de capitales, asuntos en todos los Ministerios, informaciones secretas, colocaciones.

San Bernardo, 52, Madrid.—Teléfono 5.412. Apartado de Correos 489.

AGUAS
MINERALES
NATURALES DE

CARABANA

.. PURGANTES ..
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTHERPÉTICAS

Propietarios: Viuda é Hijos de R. J. CHAVARRI.—Dirección y oficinas: Lealtad, 12, Madrid.

CEREVISINA CARBONICA ARTIGUES

Es la forma de levadura de cerveza más recomendada por eminencias médicas nacionales y extranjeras, para el tratamiento eficaz del estreñimiento, escorbuto, diabetes, artrismo, forunculosis, antrax, erisipela, sarampión, viruela, escarlatina, tifus, fiebres gástricas y puerperales, enfermedades del estómago, riñones, hígado, intestinos, hinchazón de la piel y en todas las que la sangre necesita una vigorosa depuración, sin el menor desgaste, ni originar otras enfermedades. Frasco, cinco pesetas en todas las boticas de España.

SOLUCIÓN CASES

DE
CLORURO FOSFATO DE CAL
Premiada en varias Exposiciones.

Por su excelente composición y perfecta dosificación, es la única aprobada por la Real Academia de Medicina y demás Corporaciones médicas. Se recomienda en los casos de ANEMIA, CLOROSIS, RAQUITISMO, INAPETENCIA, CONVALESCENCIA, EMBARAZOS, etc. Poderoso reconstituyente para las madres durante la lactancia de los niños. De venta en las principales farmacias de España.

INTERESANTE

EMPRESA DE LAS AGUAS DE LA FADAGOSA
Concejo de Marvão (PORTUGAL).

Aguas sulfurosas, alcalinas y radioactivas, pertenecientes al grupo de Moledo, Vico'a, Felgueira, etc., etc. Este establecimiento, por motivos de obras importantes que en el mismo han de realizarse, no puede abrirse este año, hasta 1.º de agosto. Las Compañías de ferrocarriles continúan dando billetes para la estación de Marvão (Portugal).

EXPLOTACIONES FORESTALES

Compra venta de montes ó arbolados y de traviesas para ferrocarriles. Duelas de haya para barriles de escabeche y salazón. Carbones vegetales. Alquiler de vagones foudres.

Hijos de Victoriano Echavarrí.—Olazagutia (Navarra).



Compre V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Lea V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Coleccione V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Casa ALONSO, pianos

y autopianos de las mejores marcas, al contado y plazos. Primera Casa en **PIANOS DE OCASIÓN** garantizados desde 70 duros. Antes de comprar pianos visiten esta importante Casa. **ALQUILERES, AFINACIONES, COM. PRAS Y CAMBIO.**—22, Valverde, 22.

A. FERRER PESET Y HERMANOS

CONSIGNACIÓN DE BUQUES
Agencia de Aduanas y Tránsitos.
Muelle, 12.—GRAO-VALENCIA

MUEBLES DE VERANO
Y PARA CASAS DE CAMPO EN JUNCO Y MIMBRE
Artículos de viaje, MALETAS Y BAULES
A PRECIOS SIN COMPETENCIA (como en todo).
PALACIO U HOTEL DE VENTAS
Calle de Atocha, 34.—Teléfono 860.
Entrada libre.

DÓMINE Y COMPAÑÍA
DESPACHOS DE ADUANAS Y BUQUES, CONSIGNACIONES Y TRÁNSITOS A «FORFAITS» REDUCIDOS, SEGUROS MARÍTIMOS CON PRIMAS ECONÓMICAS
TELEFONOS..... Despacho, núm. 1.105
Muelle, núm. 1.061.
Grao de Valencia.

20 Locomóviles

y máquinas de vapor semifijs, nuevas y de ocasión, existentes para entrega en el acto. Venta y alquiler.

OTTO WOLF
C. Consejo de Ciento, 347.
Barcelona.

H. nas M. R.
Confeccionistas de sombreros de señoras y niños.
Reforma de todas clases.
San Gregorio, 37-39, 2.º

Opositores y estudiantes

Sin moverse de vuestro domicilio, prepara eficazmente «Gaceta del Opositor» por 6 pesetas mensuales. Pedid número muestra. **San Marcos, 3.**

Román Musolas
Consignatario de la Compañía Valenciana de Vapores Correos de Africa.

Agente de Aduanas.—Tránsitos.—Despacho de buques y mercancías.—Seguros marítimos.
Comisiones.—Fletamientos.

Tarragona.
Apodaca, 38.—Teléfono 34.
Direcciones telegráfica y telefónica: **ROMANOLAS**

Viuda de Eduardo Muñoz
AGENTES DE ADUANAS

COMISIONES. TRÁNSITOS
GRAO, VALENCIA

:: PASO A LA HIGIENE ::

Filtros «Isleor» de célebre y escogida piedra arenisca y compacta.

El agua más turbia queda cristalina mediante este higiénico aparato. Fácilmente desinfectable por medio del agua hirviendo. Bebiendo buena agua desaparece el tífus. Pruébenlo y se convencerán.

PRECIOS: Filtro solo, 4 pesetas.
Con tinaja y grifo, 7,50.

Figuras y patrones á la medida
de los más afamados sastres de París.



S. A. SMART
MARQUÉS DE CUBAS, 7, DUPLICADO, BAJO
MADRID

CONTRA LA CALVICIE

REMEDIO INFALIBLE

Hay calvos porque quieren serlo. Con el maravilloso Líquido Riquelme desaparece la calvicie. Hoy apenas nacido cuenta con milagrosos y estupendos testimonios de muchísimas personas que, habiendo desistido de utilizar los remedios conocidos, se han rendido á la evidencia ante el portentoso Líquido Riquelme que cura la calvicie

RADICALMENTE

Quien quiera probarlo se convencerá

DESPACHO Y FLETAMENTO DE BUQUES
COMISIONES Y CONSIGNACIONES

ANTONIO MANZANARES

Consignatario de las Compañías Valenciana de Vapores Correos de Africa y Española de Navegación.—Valencia.

Línea regular de vapores para los puertos de Africa y Canarias.

Agente de Aduanas y de las Compañías de Seguros «HISPANIA» y «LLOYD DE COLONIA»
Plaza de García Aliz, 8.—CARTAGENA.

Empleados del Estado, Empleados de la Provincia, Empleados del Municipio, Empleados particulares, cuantos deseen ganar un sobresueldo en trabajo fácil y compatible con cualquier otra ocupación, diríjanse á Apartado de Correos 472.

Fernández y Galiano

Objetos de escritorio y dibujo.

Imprenta y Litografía

Especialidad de timbrados en relieve. Se arreglan plumas estilográficas de todos los sistemas. Gravina 11 cuadruplicado, Madrid.

COMPANÍA VALENCIANA

Vapores Correos de Africa

Servicios oficiales

CORREOS DIARIOS: de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz.
CORREOS QUINCENALES para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales

LINEA DE CABOTAJE entre los puertos del Mediterráneo.
LINEAS DE GRAN CABOTAJE para Francia, Italia é Inglaterra.

Dirección: GRAO, VALENCIA

Comprar á vuestros hijos una **Citarina**. Es el mejor juguete instructivo, al mismo tiempo que económico. Modelos de 8, 9 y 10 pesetas, con tres partituras musicales.

TARJETAS DE VISITA

Finamente impresas en cartulina marfil, 1,50 pesetas el ciento; pergamino, 2; Royal, 2,50.

CASA THOMAS
Sevilla, 2.—MADRID

=Labradores=

No comprar TRILLOS sin ver el último modelo, sistema 1915. SUAVIZA la paja, no ARROLLA y trilla un 60 por 100 más que todos los trillos de discos. No olvidar el trillo inglés para grandes labores; trilla lo de seis pares de mulas. Aventadoras, las más perfectas y más baratas.

ACADEMIA PREPARATORIA

para ingreso en el Cuerpo de Correos.

En esta Academia han obtenido plaza en la Convocatoria de 1914 los alumnos D. Joaquín B. García de la Rosa, D. Enrique Lafuente Ferrari, don Francisco Berenguer y Más, D. Rafael Sanjuán Alonso, D. Amadeo González Vázquez, D. José Navarro Díaz y D. Mariano Solís Agrela, ó sea todos los que ha presentado á los ejercicios de oposición. Además aprobaron el examen previo D. Angel de Elera Calzado, D. Juan José Izquierdo y D. Tomás Serna Moreno.—Valverde, 2, 1.º—Horas: de 4 á 8 tarde.

JOSE PEREZ ASENCIO

Regio Agence Consular de S. M. el Rey de Italia.

Agente de la Compañía de Seguros Marítimos «LA PHEONIX».

ALICANTE

Oficinas: Explanada España, 3, bajos.
Telegramas, telefonemas: Pérez Asencio.
Teléfono número 135.

Fosfo-fito Kola

.. La mejor ..
.. Medicación ..
.. Fosforada ..

Preparado en forma granular, de gusto exquisito y agradable á los niños. Frasco grande, 5 pesetas; Pequeño, 2,75.

Anemia, Escrófula, Debilidad, Neurastenia.

El mejor tónico reconstituyente de los débiles. Venta en las principales farmacias y droguerías de España.